

CORDÓN SAN JOAQUÍN

Organización y resistencia

1972-1973

Gabriel Muñoz C.

Ediciones

Museo Obrero
Luis Emilio Recabarren

**Folletos
de la Biblioteca
de Historia Obrera**

Museo Obrero L.E.R. es un espacio de dedicado a la memoria de una clase

Muñoz C., Gabriel.

Organización y Resistencia en el Cordón Industrial San Joaquín. 8va Edición.
Santiago: Ediciones Museo Obrero Luis Emilio Recabarren, Folletos de la
Biblioteca de Historia Obrera, 2013.

Biblioteca de Historia Obrera:
ISSN 0718-6797

Folletos de la Biblioteca de Historia Obrera

es responsabilidad del Museo Obrero Luis Emilio Recabarren
// Santiago de Chile,
editados y elaborados en conjunto
con el Partido de Trabajadores Revolucionarios – Clase contra Clase
1era Edición, año2004
8va Edición, año 2013
Biblioteca de Historia Obrera:
ISSN 0718-6797

Diagramación de portada e interior: Gabriel Muñoz C.
Fotografía de portada: Manifestación obrera
en las puertas de la fábrica textil Sumar, 1972

//www.mundoobrero.cl – mundo.obrero@gmail.com
//www.ptr.cl – contacto@ptr.cl

Impreso en: Gráfica Patricio Yovane
Santiago de Chile

ÍNDICE

-PRÓLOGO de Dolores Mujica.....	5
-INTRODUCCIÓN.....	6
-I. Orígenes de la concentración obrera en la comuna de San Joaquín.....	9
-II. Lazos de solidaridad obrera y popular en la comuna de San Joaquín.....	13
-III. Ante la ofensiva de los patronos.....	17
-IV. ¿Cómo interpretar al movimiento de pobladores y al movimiento obrero?.....	22
-V. La confluencia de tres actores: los pobladores, los obreros y la izquierda.....	27
-VI. El golpe en San Joaquín, único caso de resistencia.....	32
-CONCLUSIONES.....	43
-Bibliografía.....	49

*“Las grandes luchas por la libertad pretenden ser ocultadas.
Si una revolución es derrotada por las armas,
se busca que los vencidos sean olvidados,
si una revolución es traicionada desde dentro,
se busca imponer la idea de que ese es el único final posible.
Para seguir expropiándonos todos los días,
los capitalistas necesitan expropiarnos nuestra historia¹*

*“Al final del pasaje se ven las casas, las primeras casas de La Legua,
sobre los techos de esas casas estaban los pobladores,
fundamentalmente juventud que nos recibió con grandes muestras de respaldo,
apoyo y nos exigieron inmediatamente armamento para defender al gobierno
popular, desgraciadamente nosotros ese armamento no lo llevábamos...”²*

*Dedicado a cada uno de los combatientes de aquel 11 de septiembre, obreros,
pobladores y militantes, todos ellos luchadores populares al servicio de la
revolución.*

¹ Extracto de “Ellos se atrevieron”, un film de Contra Imagen, producida por Instituto de Pensamiento Socialista – Kart Marx, Argentina, 2007

² Extracto de “Septiembre: Pueblo y Memoria”, Raúl Celpa relata cómo fue la resistencia en el Cordón San Joaquín. Chile, 2007

PROLOGO

A 40 años del golpe militar perpetrado por los enemigos de la clase trabajadora, se ha desatado una oleada conmemorativa en los medios de comunicación. En palabras de los políticos de la Derecha y la Concertación, junto al Partido Comunista, en charlas universitarias y demás... Todas ellas cruzadas por la lógica de "recordar para reconciliar". La historia de la lucha de clases nos muestra que no puede haber reconciliación posible, que los intereses de los trabajadores y el pueblo pobre son, y han sido, siempre contrapuestos a los intereses de los que dirigen la sociedad: los capitalistas. En esta breve reconstrucción de la organización y la resistencia obrera y popular en torno al Cordón Industrial San Joaquín, se rescata el enorme potencial revolucionario de los obreros de inicios de los '70. Constituyeron sus propios organismos de defensa y poco a poco fueron pasando a la ofensiva, sacando las lecciones necesarias, transformándose en embriones de poder dual a nivel local. Lamentablemente, como queda demostrado si miramos el proceso revolucionario durante la Unidad Popular de conjunto, esta heroica gesta fue derrotada porque faltó un partido de trabajadores revolucionarios para vencer. En este nuevo número de los Folletos de la Biblioteca de Historia Obrera, elaborado por Gabriel Muñoz, queremos seguir explotando la historia de los Cordones Industriales.

Dolores Mujica,
Directora del Museo Obrero Luis Emilio Recabarren,
Septiembre de 2013

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende reconstruir históricamente el proceso de asociatividad entre pobladores y obreros de la comuna de San Joaquín, en un contexto de ascenso de las luchas, comprendido entre 1970 y 1973. Si preguntamos a nuestros padres o abuelos sobre el golpe de Estado militar contra el gobierno de Salvador Allende, muchos de ellos recordarán escenas de militares controlando barrios, poblaciones, edificios públicos e industrias claves donde el movimiento obrero se había desarrollado. Sin embargo, si les preguntamos por 'los hechos en la población La Legua', quizás tendremos como respuesta 'sí, algo sucedió allí', 'hubo resistencia, derribaron un helicóptero e incendiaron un bus policial con efectivos dentro'. Lo común es escuchar un 'algo pasó'. Efectivamente en la comuna de San Joaquín ocurrió algo distinto a lo del resto de la ciudad de Santiago. No es nuestra intención centrarnos en la resistencia propiamente tal, sino más bien, pesquisar el grado de alianza, de generación de lazos y acuerdos, entre los trabajadores de la comuna y los pobladores del sector. ¿Existió entre la clase obrera y el los pobladores un grado de solidaridad?, ¿Cuáles fueron las características de esta alianza? y ¿Cómo se posicionaron frente al gobierno de la Unidad Popular y su trágico final con el golpe militar?

En la historiografía chilena hay un déficit notorio de este tipo de investigaciones. A nuestro modo de ver por una noción epistemológica errada. Los historiadores de régimen, que basaron su análisis en el 'historia de la nación', y por ende del Estado, prácticamente levantaron un muro sobre los explotados y dominados. Los historiadores marxistas ligados a los partidos de conciliación de clase como el Partido Socialista y el Partido Comunista, en base a un soporte teórico rígido y deformado de la teoría dialéctica histórica trazada por Marx, estudiaron a la clase obrera, en un sentido 'movimientista', resaltando la formación de sus sindicatos, sus huelgas, las masacres que les propinó el Estado y la formación de

sus partidos de clase. Sólo durante la década de los '80 la corriente de la Historia Social adoptó un análisis más amplio de los sujetos subalternos, pero descuidando el rol fundamental de la clase trabajadora como la única clase capaz de derribar la sociedad de clase, al estar en las bases de la acumulación capitalista: la producción. Con este trabajo pretendemos aportar al conocimiento de las acciones de estos sujetos, desde una perspectiva dialéctica de la conformación de sus lazos, identidades y proyectos, para dar cuenta de su posición frente a la vida cotidiana y a los asuntos políticos contemporáneos.

San Joaquín para inicios de los años '70 contaba con un complejo industrial de relativo peso, con industrias como Indumet y la textil Sumar. Ésta última para la época concentraba cerca de 10.000 obreros, en un complejo industrial que comprendía cuatro plantas; Nylon, Poliéster, Sedería y Algodón, en tres turnos, las 24 horas del día. Estas industrias eran rodeadas por poblaciones de composición mayoritariamente obrera, que comprendía las poblaciones de; El Pinar, La Legua, Aníbal Pinto y Germán Riesco. Más de 60.000 personas hicieron su vida entorno a los problemas cotidianos de su vida de poblador y el trabajo en las industrias del sector o de la ciudad. Con el auge de las exigencias obreras, de extender el rango de la Área de Propiedad Social, los diversos sindicatos de la comuna se organizaron territorialmente para combatir el paro patronal de 1972 y levantaron el Cordón San Joaquín, replicando la tendencia que se expresó a nivel de Santiago. Esta organización, como veremos, incluía la gestión local de la producción, el control relativo del comercio en las poblaciones (especialmente durante octubre de 1972), una red no menor de 'bibliotecas populares', centros comunitarios, salas cuna en las industrias para las trabajadoras con hijos, venta al costo de la producción de textil, metal e insumos básicos a la población aledaña para apalea el boicot organizado por los gremios patronales, a partir de convenios con las organizaciones obreras de otras industrias,. La gran cantidad de trabajadores habitantes del sector se explica por el proceso de migración campo-ciudad que ocurrió luego de 1930. Estos barrios fueron construidos en su mayoría por los planes de la Corporación de la Vivienda. La Legua, la población más habitada, no tenía su origen en una 'toma de terreno', ni tampoco en los antiguos conventillos de inicios de siglo. Los obreros mineros de la pampa, luego de la crisis del ciclo salitrero, en su mayoría emigraron a las ciudades, sobre todo Santiago y compraron las casas construidas por el Estado. La Legua, lejos de ser un nicho de la delincuencia y la degradación social (en lo que se convertirá luego de largos años de dictadura neoliberal), era un barrio obrero, de trabajadores con un ingreso fijo, que se asociaban recurriendo a la memoria de lucha que traían de generaciones anteriores.

La dictadura de la Junta Militar con Augusto Pinochet a la cabeza, como es sabido, implementó un modelo económico y social que transformó estructuralmente las condiciones de la clase trabajadora y de los sectores populares.

Su apertura al mercado mundial reventó las pocas industrias nacionales, se aseguró de evitar cualquier intento de organización popular que excediera las peticiones económicas. Para el caso de los trabajadores de la producción textil, que sobrepasaba los 200.000 obreros a nivel nacional, con empresas gruesas como Sumar, Yarur, Bellavista Tomé..., fue desapareciendo luego de la aplicación de la política de 'arancel cero', que llenó el mercado de productos textiles orientales de bajo costo, ocasionó el quiebre de éstas, sus trabajadores cayeron en la desocupación masiva y aparecieron fenómenos como el narcotráfico y la violencia en las poblaciones.

Ante un escenario actual de crisis del régimen pinochetista, sostenido por los partidos de la 'transición democrática', la reconstrucción de los hechos que se vincularon a la asociatividad entre trabajadores y pobladores, y que poseyeron un proyecto de sociedad alternativo al viejo modelo liberal y a la propuesta conciliadora y pacífica de la Unidad Popular, se hace más que urgente y necesaria para el triunfo de las nuevas luchas que están encabezando los trabajadores, el pueblo y los estudiantes. En la época se le llamó 'poder popular', que para el caso de San Joaquín significó la alianza obrera y popular en innumerables acciones concretas, que demostraron germinalmente que era posible reemplazar el Estado capitalista chileno, por la auto-organización social y económica de trabajadores, pobladores y campesinos. Este proyecto no se encarnó en ningún partido político, fue una tendencia a la auto-organización de los oprimidos ante la ofensiva de la reacción encabezada por los empresarios, grandes comerciantes, los partidos patronales, el imperialismo norteamericano y la Iglesia Católica. Rescatar su proyecto, es a nuestro modo de ver, algo clave para educar y formar a la nueva generación de jóvenes estudiantes, trabajadores y precarizados surgidos al calor de la lucha del año 2011 contra la educación pinochetista, en el camino a la conquista de una sociedad libre, sin explotación y dirigida por los que realmente sostienen la vida: los trabajadores.

* * *

I. ORIGENES DE LA CONCENTRACIÓN OBRERA en la comuna de San Joaquín

Los fenómenos migratorios que afectaron a las grandes ciudades de Chile en la primera mitad del siglo XX debemos tenerlos en consideración a la hora de bosquejar la configuración territorial de los lazos de asociación entre pobladores y trabajadores. Las poblaciones no surgen solamente por el crecimiento vegetativo de la misma población "autóctona", hay un componente importante de oleadas migratorias en nuestro país que dan vida a situaciones particulares. Santiago, evidentemente, será el lugar más afectado por dichos fenómenos. La población La Legua es evidencia de ello y su importancia radica en el componente humano que llegará a asentarse en aquel territorio, lo que forjará memorias particulares en base a su pasado y lo objetivará en su presente a través de su identidad y así afirmarse como sujetos históricos capaces a generar lazos de asociatividad y de solidaridad.

Para 1930, Chile era uno de los países más fuertemente azotados por la gran depresión económica que sometió a la clase obrera y a los sectores populares a lamentables situaciones de desocupación laboral y carestía de la vida. La Primera Guerra Mundial produjo en un primer momento la caída de los precios del salitre y los productos primarios, y en un segundo momento, reemplazó el consumo mundial de salitre chileno por salitre sintético. En consecuencia, el salitre como sustento económico del país cayó en su declive definitivo, lo que obligó a miles de pampinos del salitre a la aventura por nuevos horizontes de vida. El masivo éxodo de las familias pampinas puso en aprietos el *status quo* de Santiago,

paradójicamente fue el mismo Estado, bajo la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo, el que impulsó medidas para hospedar a grandes masas de población en precarios albergues. Así llegaron tras un desembarco masivo en el litoral central los obreros del salitre a la capital, urgidos por reconvertirse laboralmente con el objetivo de dar sustento y bienestar a sus familias. Lamentablemente, tales deseos carecieron de las condiciones idóneas, debido a la insalubridad absoluta de los centros de hospedaje.

En consecuencia, miles de familias motivadas por la necesidad inmediata ocuparon terrenos que eran propiedad privada, sin embargo, esto poco importaba: nadie dijo nada al respecto y tampoco se recurrió a la represión militar. De forma espontánea, los ocupantes abocaron sus esperanzas en tales acciones que fueron de carácter pacífico, espontáneo y carente de organización. Se instalarán viviendas improvisadas de todo tipo, principalmente construcciones muy pobres, según Mario Garcés los asentamientos se caracterizaban por ser de materiales ligeros *"hechas de latas, cartones, plásticos y fonolitas"*³. De esta manera se dará vida a las primeras 'poblaciones callampas', principalmente fomentados por el factor migración norte salitrero-ciudad. A modo de comparación, la diferencia con los asentamientos originados en el siglo XIX, debido a la migración campo-cuidad, radica en que éstos últimos adquirieron un carácter productivo, se les llamará ranchos y se caracterizan por la formación de talleres artesanales y de chacras, que son unidades de producción agrícola a nivel doméstico. En cambio, las callampas acogerán principalmente a trabajadores asalariados, sujetos con cesantía transitoria o estructural, y no se darán las características de los asentamientos decimonónicos.

Las poblaciones callampas tuvieron básicamente las mismas deficiencias sanitarias de los albergues. Condiciones inhumanas de vida, extendida pobreza y marginalidad fueron las pautas que subsumieron al 'callamperío'. Sumemos a esto, el crecimiento urbano descontrolado, lo que provocó grandes problemas al plan regulador de Santiago. En consecuencia, la burguesía y el Estado preocupado por la situación crearon un plan de viviendas sociales orientadas a mitigar los grandes problemas habitacionales, creando la Corporación de la Vivienda (CORVI), era una manera de contener el descontento social para evitar una crisis mayor.

La Legua y las poblaciones aledañas, eran una configuración territorial nacida de tales elementos. Es una población de raigambre popular, que nació según lo descrito y siguiendo las palabras de Garcés, que *"comenzó a configurarse en los años treinta, cuando los obreros del salitre y pobres de la ciudad pudieron acceder a sus sitios 'a una legua del centro'"*⁴. La Legua, desde sus inicios no quedó exenta de los grandes padecimientos que afectaban a los sectores populares, más si

³ Garcés, Mario y Sebastián Leiva. "El golpe en La Legua, los caminos de la historia y memoria". Santiago, LOM Ediciones. 2005, pág. 32

⁴ Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *Op. cit.*, pág. 31

consideramos que tal sector era totalmente rudimentario. Por lo tanto la composición de la población era de *“sitios por cierto carentes de todo servicio urbano, y que requerirían del largo esfuerzo de sus habitantes para ir accediendo a los servicios sanitarios, luz eléctrica, la pavimentación de las calles, etc.”*⁵. Sin embargo, ya en los albores de La Legua encontramos una distribución espacial más ordenada compuesta de asentamientos de familias pobres. Distintas a las que se habían creado cerca del sector, en el Zanjón de la Aguada, donde floreció la formación de tipo ‘callampas’.

Para 1947 el problema habitacional era realmente insostenible tanto así que, ante la necesidad, se desató con fuerza una gran ocupación. Según Garcés, *“un grupo de pobladores, tanto de conventillos, callampas o simplemente ‘allegados’, decidieron tomar ilegalmente sitios en el sector Zañartu, en Pedro de Valdivia sur, desde donde, producto del apoyo que encontraron en el intendente de Santiago, de militancia comunista, fueron trasladados hasta La Legua”*⁶. En suma, estamos ante *“una de las primeras ‘tomas de sitios’ que dio origen a la población la Legua Nueva”*⁷ y su importancia radica en que a partir de tal suceso se empezará a generar una tendencia hacia mayores niveles de organización en el acto de ‘la toma’. A partir de estos nuevos niveles organizativos, a los nuevos pobladores de La Legua Nueva no les costó tanto demandar al Estado con el fin de obtener suministros básicos urbanos. Además al interior de la nueva población se entrelazarán mayores instancias de acción y de participación social. Nos referimos a organizaciones comunitarias tales como la Iglesia Católica de estrato popular, el Partido Comunista e incluso Clubes Deportivos, según Garcés *“todos ellos le dieron a La Legua una impronta más militante y prueba palpable de las mayores capacidades de organización del pueblo. Los legüinos se sienten orgullosos de ese pasado”*⁸. Todas estas instituciones de alguna u otra forma posibilitaron la aparición de instancias de asociatividad y solidaridad en la población, aún cuando haya estado bajo el alero de ideologías como la cristiana.

Otra oleada migratoria irrumpirá en La Legua en la década de 1950 debido a que el problema habitacional seguía siendo recurrente entre los sectores pobres de del país. De hecho, según datos *“el déficit de viviendas alcanzaba más del 30% de los habitantes de Santiago”*⁹. Por lo tanto, se instalará al norte de La Legua antigua un conjunto de habitaciones pequeñas debido a la urgencia del momento, y que supuestamente sería transitorio. Tal sector se llamará “Legua, sector emergencia” y evidentemente pasó de tener una condición provisoria a una permanente, en donde

⁵ Ibidem, pág. 32

⁶ Ibidem.

⁷ Garcés, Mario. *Construyendo “las poblaciones”: El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular*, en: Pinto, Julio. *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago, Ediciones LOM. 2005

⁸ Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *Op. cit.*, pág.32

⁹ Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *Op. cit.*, pág. 32

se instalarán las familias más pobres de la ciudad, incluso *“algunos que sobrevivían a partir de estrategias ilícitas o que se movían en el límite de la legalidad”*¹⁰.

Debemos entender a La Legua como una simbiosis sociocultural con una gran riqueza histórica debido a su configuración territorial a través de los procesos migratorios y las tomas de terreno, hasta llegar a una formación coherente para 1970. Los lazos de asociatividad y solidaridad formados a partir de las distintas organizaciones comunales permitieron forjar la propia identidad del leguíno y no nos extraña, que la vinculación entre la población y las industrias, como Sumar o Indumet, haya sido una de las causas que permitió la resistencia ante el golpe de Estado de 1973, más si consideramos que muchos obreros industriales eran también pobladores de La Legua. Nos referimos a lo que Gaudichaud llama *geografía social* entre la industria y el territorio y que nos permite *“entender el paisaje concreto de esta dinámica social”*¹¹.

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Gaudichaud, Franck. *Construyendo “Poder Popular”: El movimiento sindical, la CUT y las marchas obreras en el periodo de la Unidad Popular*, en: Pinto, Julio. *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago, LOM Ediciones. Santiago, pág. 88

II. LAZOS DE SOLIDARIDAD OBRERA Y POPULAR en la comuna de San Joaquín

Como explicamos anteriormente la configuración social del territorio aledaño al Cordón San Joaquín, que comprendía más de 60.000 personas, entre ellos pobladores que trabajaban en las industrias aledañas entregó un caso particular de asociatividad obrera y popular. Industrias como Indumet o Sumar habían sido pasadas al Área de Propiedad Social. En base a las entrevistas realizadas a obreros de Sumar, en el documental de Pepe Burgos "Septiembre: Pueblo y Memoria", podemos comprobar que los lazos y vínculos de solidaridad orgánica entre los pobladores y los trabajadores fueron muy fuertes.

Hugo Valenzuela dirigente del Sindicato Sumar-Poliéster, uno de los sindicatos de las cuatro plantas de Sumar, cuanta que realizaban diversas actividades de esparcimiento en las inmediaciones de las industrias. Organizaron en el año 1972 *"el Festival de la Canción de Sumar, y se hizo aquí en este espacio, frente a la fachada de Sumar (...) y se hizo un escenario, lleno de trabajadores, la gente de los barrios también asistió. Este festival se pretendía que se hiciera todos los años porque tubo una aceptación popular muy bonita (...) la idea entonces era extenderla a las poblaciones también, que también fueron participes de este concurso de canto. Y todo esto patrocinado bajo el gentil auspicio de los cuatro sindicatos de Sumar"*¹². Este tipo de lazos son el puente que permitió a miles de pobladores comunicarse fraternalmente con miles de obreros del sector, y en especial con sus sindicatos, los cuales hace meses habían conformado un sindicato

¹²"Septiembre: Pueblo y Memoria", Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

único de la industria Sumar, para enfrentar de mejor manera las movilizaciones y las diversas tareas que asumía la organización obrera: *“Se juntaron todos los sindicatos, de las cuatro plantas y formamos una comisión que se llamaba Representación Única Sindical, ahí escogimos una directiva que representaba a las cuatro plantas...”*¹³.

Estos vínculos y lazos de asociatividad popular entre pobladores y obreros de San Joaquín se encontraban en constante sintonía con la situación nacional que atravesaba Chile, y por ende, con el desarrollo de los acontecimientos de los cien días de gobierno de la Unidad Popular. Aunque el programa de Salvador Allende, como explicaremos más adelante, no constituía un programa revolucionario, los obreros y el pueblo se dieron el derecho de tomar muchas tareas de “gobierno” en sus propias manos. Ante el paro patronal de octubre de 1972, que movilizó a los gremios patronales, del comercio y del transporte principalmente, los trabajadores tomaron en sus manos las tareas de distribución directa de insumos básicos a las poblaciones: las Juntas de Abastecimiento y Precios, formuladas primero como un órgano de defensa ante el desabastecimiento, en San Joaquín se convirtieron en una práctica cotidiana. Según los mismos obreros de Sumar las poblaciones aledañas *“se vieron directamente beneficiadas (...) con la venta directa de los sindicatos, ¿te acuerdas? Acordábamos nosotros gran parte de la producción de Sumar-Poliéster, por lo menos, a donde nosotros estábamos, gran parte, un porcentaje muy alto de la producción, la vendíamos directamente a las poblaciones”*¹⁴. La memoria de los ex trabajadores de la industria Sumar nos permite dar cuenta del grado de comprensión y conciencia de lo que estaban enfrentando como trabajadores: *“Hay que acordar que en el año '72 se produjo lo que se llamó el paro patronal, el paro de octubre, en la cual los supermercados, las tiendas, los camiones, los buses, se paralizaron, tanto las familias de los obreros, no podían tener mercadería para su subsistencia, de ahí que los sindicatos de Sumar comenzaron a abastecer directamente con las mercaderías que producían los obreros a los pobladores, a entregarles telas de sabanas, para hacer pantalones de mezclilla, pantalones de cotelé, telas para hacer manteles, toda esa era la venta directa, a través de lo que se llamó las ‘canastas familiares’, que era el abastecimiento directo que en conjunto con las JAP y con las organizaciones poblacionales, hacían el abastecimiento directo”*¹⁵.

Estas acciones de resistencia, sin ser el objetivo inmediato, empujaron a miles de trabajadores del Cordón San Joaquín, y del resto de los esparcidos por Santiago, a preocuparse del abastecimiento de sus propios colegas de labores: *“nosotros para beneficiar a los propios trabajadores hicimos convenios con otras empresas,*

¹³ *Op.cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ *Op. cit.* Entrevista a Joaquín Abarzua. Chile, 2007

*hicimos convenio con... Mademsa, Madeco, Famasol, teníamos convenios con hartas empresas, entonces los trabajadores de ellos venían aquí, compraban a bajos precios, luego también nuestros trabajadores compraban en sus empresas a bajos precios, y después todo esto se les descontaba a través de las planillas*¹⁶. Estos convenios hacían comprender a los trabajadores que ellos mismos eran capaces de sostenerse sin la intervención del Estado capitalista, y lo que es más importante, de que podían solucionar sus problemas de manera íntegra e inmediata sin la necesidad de estar bajo el alero de un patrón: *"Una experiencia hemos sacado los trabajadores de esta coyuntura y es que los patrones están demás. Ellos quisieron paralizar el país y quedó demostrado lo que son: parásitos de la sociedad. El país siguió caminando porque los trabajadores lo echamos a andar. Por eso, podemos asegurar que los patrones sobran en este país"*¹⁷.

Los trabajadores a su vez implementaron otras instituciones, esta vez de carácter intelectual-cultural. En el Cordón San Joaquín los sindicatos implementaron una serie de 'bibliotecas populares' (en los hogares de los trabajadores, en juntas vecinales y en las mismas industrias), que se hacían mediante convenios con imprentas y editoriales reconocidas como Editorial Quimantú. Para el caso de Sumar, los sindicatos mediante una relación con Sergio Maurín, gerente de Quimantú, instalaron, en sus palabras: *"varias 'bibliotecas populares' en las casas de los trabajadores, era muy bonito eso porque además de que era muy difícil encontrar un trabajador que hubiese leído un libro tan sólo, nosotros tuvimos la gran posibilidad y el privilegio de crear 'bibliotecas populares'"*¹⁸. El grado de asociatividad obrera permitió resolver problemas de educación que no eran resueltos por las elitizadas universidades y por el insuficiente sistema escolar. Esto permitía desarrollar, a su vez, toda una forma nueva de relacionarse, los obreros se formaban colectivamente, realizaban talleres y charlas. Algo similar, pero de mayor trascendencia, significó suplir una necesidad de las compañeras obreras y pobladoras: el problema del cuidado de sus hijos. *"Se implantó la 'salas cuna', una hermosa sala cuna para todas las 'mamitas' y el 'bienestar social' también, se hacían prestamos, que se conseguían en las oficinas, nosotros hacíamos prestamos en general y eso no se descontaba mensual, sino parcelado"*¹⁹. El bienestar social administraba una red de salas cuna y un sistema de préstamos. En el caso de las salas cuna, encontramos un ejemplo claro que nos permite sostener que son los propios trabajadores, junto con los pobladores, los únicos capaces de solucionar los problemas que aquejan a la mujer, la cual podía estudiar y/o trabajar, desarrollar su vida por fuera de su condición de madre, por fuera de la cultura opresiva a la cual se encontraban sometidas, podían

¹⁶ *Op. cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

¹⁷ La Aurora de Chile N. 4. Santiago, 9 de noviembre de 1972

¹⁸ *Op. cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

¹⁹ *Op. cit.* Entrevista a Víctor Ali. Chile, 2007

independizarse de relaciones opresivas, establecidas con sus parejas o padres, y encontraban solidaridad concreta en la organización obrera.

Entre los trabajadores recorría una sensación de "estamos haciendo lo correcto" y se ratificaba cuando sentían que "era necesario". Su lucha pasó a ser la afirmación de sus vidas, de sus deseos, de sus proyectos. No es difícil encontrar un dejo de entusiasmo en casi todos las entrevistas y relatos de personas que vivieron el proceso: *"estos eran los campos de combate que teníamos, aquí salíamos nosotros a luchar contra los camioneros que se escondían en unas bodegas, escondiendo los camiones de la locomoción colectiva, los camiones que transportaban mercadería de Santiago, estaban todos escondidos. Nosotros paralizábamos nuestras labores, sacábamos a los trabajadores a la calle y sacábamos los camiones a circulación, y nos trenzábamos con los 'pacos', en unas peleas interminables, pero **era parte de nuestro aporte a la sociedad, nosotros aparte de producir teníamos que lograr que todo funcionara**, desgraciadamente muchos trabajadores o sindicatos 'apatronados' como estos de los camioneros, terminaban siendo financiados por 'mano ajena'"²⁰.*

En pocas palabras, la clase obrera en base a su experiencia concreta con el choque de intereses entre el pueblo y los capitalistas comienza a esbozar todo un proyecto político capaz de reemplazar toda la maquinaria estatal, económica y social capitalista. Esto fue lo que llevó a Chile a una especie de 'guerra civil' política, con grados de violencia aún contenida, que dejaba entrever que la situación debía resolverse o a favor de los explotados y oprimidos, o a favor de los empresarios y su orden. Un sector de la izquierda llegará a conclusiones similares, como las formuladas por Carlos Altamirano, en su momento dirigente del ala más izquierda del Partido Socialista, quién formulará que la conformación de este poder debía *"ayudar a vencer los obstáculos de la legalidad burguesa en la que está inserta el proceso (...) estos organismos nacen no dependientes del gobierno, pero tampoco en contra del gobierno (...) es menester impedir que estos órganos de poder popular (sean) aprisionados en el marco de hierro de la legalidad vigente"*²¹. A diferencia del PC, para este pequeño sector del PS, el 'poder popular' era germen de un nuevo Estado.

²⁰ *Op. cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

²¹ Corvalán, Luis. *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico.* Santiago, Ediciones Chile América, CESOC. 2000

III. ANTE LA OFENSIVA DE LOS PATRONES

El desarrollo de lazos de asociatividad entre pobladores y obreros en San Joaquín, debe entenderse siempre a partir del desarrollo de la situación política nacional e internacional. Existen diversas interpretaciones sobre el periodo comprendido entre 1965 y 1973. Es por esto, que para comprender de una manera acabada las formas de solidaridad obrera y popular, se debe realizar primero un análisis de la situación en la que se desarrollaron, cual fue la madurez de la lucha de clases, del movimiento obrero y de las masas. Cuestiones como la causa de la derrota del proyecto de la Unidad Popular y de la masacre que vivieron explotados y oprimidos con la contrarrevolución encabezada por la derecha y la Democracia Cristiana, las Fuerzas Armadas, la iglesia, la burguesía nacional y el imperialismo norteamericano, son elementos que aún permanecen en discusión y se hace necesario entregar la visión de este trabajo.

En Chile, los mecanismos de la burguesía, apoyada en los partidos conciliadores de la clase trabajadora, principalmente en el PC, habían desarrollado una política eficiente ante los procesos de lucha de clase. Los múltiples desvíos a los cuales fue sometido el movimiento obrero, han sido recurrentes y testarudamente aplicados una y otra vez para evitar el desarrollo de procesos revolucionarios. En este país se conforma, al igual que en España y en Francia, el Frente Popular, estrategia impulsada abiertamente por el Partido Comunista de Chile, que levantó gobiernos en alianza con los sectores "progresistas" de la burguesía nacional, gobiernos que incluso posteriormente terminaron por reprimirlos y perseguirlos como partido político, es el caso de Gabriel González Videla. Chile, al ser una semi-colonia del imperialismo norteamericano, con una economía completamente subordinada a la dinámica del mercado mundial, para los años '50 y '60 se encontraba debatiendo políticas para revertir el escenario de economía primaria

exportadora, para encaminarla hacia un desarrollo de la producción interna, principalmente industrial. La clase obrera chilena, producto de estas políticas que asumió el Estado, se vio engrosada.

Sin embargo, a nivel internacional, el movimiento obrero comienza un nuevo ascenso desde la década del 60', Latinoamérica entra en la escena con una dinámica de ascensos de huelgas y reivindicaciones de campesinos y naciones oprimidas por el Imperialismo Norteamericano, que para ese momento, aplicaba todo tipo de iniciativas para reforzar en la región la condición de semicolonias. En 1959 triunfa la Revolución Cubana y pasa a transformarse en un faro para el resto de los países latinoamericanos, y que justamente señalaba una vía distinta a la vía 'gradual' del 'reformismo burgués' (Partido Demócrata Cristiano y Partido Radical) y del 'reformismo obrero' (Partido Comunista y el Partido Socialista). En Chile, ya para 1965 y 1966 se registraron más de 500 huelgas, combinadas con frecuentes tomas de fundos. El proceso de sindicalización se acelera, pasando de 24 sindicatos en 1964 a 394 en 1969. La activación se inicia primeramente en el sector estudiantil. El desarrollo del Mayo Francés, incitaba a estudiantes a transformarse en aliados políticos de los trabajadores y oprimidos, levantando en Chile, una lucha progresiva por una Reforma Universitaria que instalará la demanda de un cogobierno universitario y una serie de medidas que apuntaban a abrir las puertas de la universidad a trabajadores y pobres.

Los trabajadores urbanos también inician un proceso de ascenso, doblándose el promedio de huelgas cada año²². Esto también se combina con el creciente movimiento de pobladores, que mediante tomas de terrenos instala campamentos exigiendo la compra de terrenos colectiva y planes habitacionales al Estado. La represión y contención de esta dinámica es aplicada por el entonces presidente demócratacristiano, Eduardo Frei Montalva. Este ascenso creciente de las luchas de los trabajadores, campesinos, estudiantes y el pueblo pobre en general, atemorizaba a las clases dirigentes chilenas (a la burguesía comercial, a la débil burguesía industrial, y a la elite política) y al imperialismo. Al mismo presidente se le criticaba por su "debilidad", por abrir las puertas a un supuesto "gobierno marxista". Al ascenso de masas y su progresiva radicalización respondió la acción contrarrevolucionaria que operaría en Septiembre de 1973, aquella "Santa Alianza", entre la iglesia, la DC, la patronal nacional y el imperialismo. Dentro de este contexto el gobierno de Allende y la Unidad Popular fue la expresión electoral de este ascenso.

El programa levantado por la Unidad Popular, a pesar de llevar ciertos elementos progresivos, estaba lejos de ser un programa revolucionario. Constituyó una coalición electoral de los partidos reformistas tradicionales del movimiento obrero, PS y PC, junto a las "sombras de la burguesía progresista" representada por

²² Cruces, Natalia. *¿Quiénes fueron los responsables del golpe?* Santiago, Ediciones Mundo Obrero. 1999

el Partido Radical. No se desarrolló como el clásico Frente Popular, pero si bajo la misma estrategia, subordinaba las perspectivas del socialismo, a los intereses de la burguesía progresista-nacional, de no avanzar más allá de lo que se indicara. El programa, en la línea estratégica de la revolución-democrática, desnudaba toda la visión etapista de las concepciones del Partido Comunista, que esta vez lo hacía por la vía pacífica, a través de la legalidad del régimen. El factor decisivo del desarrollo de la política en el siglo XX, la irrupción de la acción de masas en la escena, -como fue la situación en Chile durante este periodo-, fue lo que por todos los medios tratarían de impedir, tanto el imperialismo, como la derecha latinoamericana, las Fuerzas Armadas, la Iglesia y los medios de comunicación de régimen. Es por esto, que el mismo gobierno de Allende, para no ahuyentar a sus aliados, cede a las presiones de la burguesía, firmando por ejemplo El Estatuto de Garantías Constitucionales, cuestión que permitía la "autonomía" de las FF.AA y respaldaba su papel de "garantes de la constitucionalidad". Ya antes de asumir el mando, Salvador Allende ataba de manos y pies al movimiento obrero y popular, política que repetirá posteriormente con la Ley de Control de Armas en 1972 que permitiría al ejército intervenir campamentos, poblaciones e industrias en busca de armas, además de iniciar una lucha contra el proceso de ocupación de fabricas.

El ritmo de los choques entre la burguesía y el ímpetu de las masas, preparó un nuevo escenario luego del Paro Patronal de octubre de 1972, una acción de casi dos meses alentada por reivindicaciones por derecha, que buscaba ejercer un boicot a la economía interna, fue organizado por los gremios de camioneros y del comercio²³. Este paro detuvo por días la circulación de productos de primera necesidad y cerró las puertas del comercio al por mayor y al detalle, generando la aparición de mercado negro y un enfrentamiento entre sindicatos y juntas de vecinos contra los camioneros y comerciantes, brigadas enteras de trabajadores y estudiantes abrieron locales y usaron sus propios camiones para movilizar la producción, levantaron para esto las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP). El ascenso de masas da un salto cualitativo, dotando a la situación una característica pre-revolucionaria. Los trabajadores junto a pobladores y estudiantes, comenzaron a desarrollar distintas instancias germinales de auto organización.

Los Cordones Industriales, que organizaron a gran parte del proletariado industrial de Santiago²⁴ y algunas regiones, empujaban la situación hacia un juego de poderes, cuestión que posteriormente será resuelta por la burguesía, quien asestará el primer y definitivo golpe, mostrando en los hechos la responsabilidad de

²³ Samaniego, Augusto. *Octubre al rojo: fulgor y agonía de 'la unidad de los trabajadores'*, en: Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas; área Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Historia. N° 130. USACH-Dicyt, Año XXX, abril de 2002

²⁴ Hasta el momento la investigación histórica de la formación y desarrollo de los Cordones Industriales, sólo ha abarcado el espectro capitalino, dejando un campo vacío para la investigación de organismos similares en otras regiones, cuestión que parece ser real en Concepción. Para el estudio de los Cordones Industriales en Santiago recomendamos: Mujica, Dolores: *Cordones Industriales. Cronología Comentada (1972 – 1973)*. Santiago, Ediciones Mundo Obrero. 2008

las direcciones reformistas, las cuales expusieron prácticamente a obreros y pobres a los fuegos reaccionarios y al matadero de los campos de concentración, sin una política seria para afrontarla. De esta forma, el golpe no fue dirigido simplemente contra Allende, sino contra la amenaza que representaba para la burguesía la existencia de un germen de doble poder en el seno de la economía. Esto era constatado concientemente por los mismos obreros: *“Los patrones, a través de la “Resistencia Civil”, han tratado de paralizar el país y derrocar el Gobierno. Para llevar adelante sus objetivos los patrones han utilizado el poder económico y político que todavía mantienen en sus manos (...) Pero una experiencia hemos sacado los trabajadores de esta coyuntura y es que los patrones están demás. Ellos quisieron paralizar el país y quedó demostrado lo que son: parásitos de la sociedad. El país siguió caminando porque los trabajadores lo echamos a andar. Por eso, podemos asegurar que los patrones sobran en este país. **Si los patrones sobran, ¿qué debemos hacer? Pasar a la ofensiva (...) No debemos retroceder ni un milímetro. Organizados y unidos, acumular fuerzas para enfrentar a los grandes patrones y politiqueros.** Durante el desarrollo de esta lucha hemos ido generando nuevas formas orgánicas para luchar. Se han formado decenas de coordinadores de trabajadores en Santiago, Valparaíso y Concepción y en casi todas las provincias de Chile. **Nuestro deber es fortalecer estas organizaciones, integrando ahí a pobladores, estudiantes, campesinos, obreros, mujeres, todo el pueblo**”²⁵.*

Efectivamente, como vemos en estas declaraciones, que demuestran una claridad y una lucidez por parte de los trabajadores, existía un proyecto de transformar todo este poder territorial en el germen de un nuevo Estado. Como es fácil de percibir en los documentales y en la reconstrucción del proceso entre 1970 y 1973, el programa de gobierno de Salvador Allende, comienza lentamente a ser sobrepasado por el ímpetu de las luchas de obreros, estudiantes y pobladores. Se mostraba incapaz de enfrentar la ofensiva cada vez más pronunciada de los gremios patronales y los actos sediciosos del ejército, de esta forma *“el movimiento obrero recupera una autonomía de clase que había perdido parcialmente y, sobre todo, excede ampliamente las voluntades políticas de los partidos: los llamamientos productivistas del gobierno en el marco de la “batalla de la producción” se traducen en una multiplicación de las ocupaciones de fábricas y su funcionamiento bajo control obrero. En otros términos, si este movimiento se moviliza en nombre de la defensa del gobierno, lo hace sobre bases propias que acaban con las formas tradicionales de estructuración del movimiento obrero”*²⁶. Dolores Mujica, una joven historiadora, en su Cronología Comentada de los

²⁵ Manifiesto del Cordón Vicuña Mackena, en: La Aurora de Chile N. 4. Santiago, 9 de noviembre de 1972

²⁶ Gaudichaud, Franck. *La Central Única de Trabajadores, las luchas obreras y los Cordones Industriales en el periodo de la Unidad Popular en Chile (1970-1973). Análisis crítico y perspectivas.* Santiago, mayo de 2003, [en línea], <www.rebelión.org/docs/13779.pdf>, pág. 111

Cordones Industriales, retrata someramente que para mayo de 1973 la ciudad de Santiago estaba plagada de tomas de industrias, bajo el soporte de la organización territorial de los Cordones Industriales que florecieron como una respuesta de clase a las vacilaciones del gobierno y los ataques de los empresarios que cada vez más se veían más desesperados.

El proyecto de la Unidad Popular del Área de Propiedad Social contemplaba un control estatal prudente de pocas industrias, en el resto los sindicatos mediante paros, marchas y mitines exigieron el traspaso inmediato al Área de Propiedad Social. El gobierno para administrar las empresas estatizadas nombraba interventores, muchas veces abogados o ingenieros ligados al gobierno, esto fue cuestionado por los mismos trabajadores. Por ejemplo, en el 1er Encuentro Textil del Área de Propiedad Social, los sindicatos exigen *"que los interventores sean elegidos por las mismas Asambleas de base, que sean obreros y que puedan ser en todo momento criticables y por supuesto revocables"*²⁷. La tendencia de los obreros, junto a los pobladores, y apoyados por un sector grueso del movimiento estudiantil, fue la de desplegar una serie de acciones de lucha inmediata que sobrepasaban la vieja estructura sindical y las reivindicaciones meramente económicas, pasando a cuestionar políticamente el orden social. *"Los Cordones Industriales surgen como una necesidad material y real de la clase trabajadora, surgen frente a la necesidad de coordinar las luchas, de solidarizar y de mantener una unidad de clase. Al mismo tiempo, es el resultado de la aplicación de un método propio de la clase trabajadora, el método de la auto-organización, de la democracia directa, del funcionamiento en base a Asambleas, que muestra la unidad solidaria básica del lugar de trabajo, con delegados, con revocabilidad de los mandatos, con la exigencia del Control Obrero. Con tendencias a unificarse en los momentos más álgidos de la lucha de clases, en torno a organismos independientes como fueron los Cordones, que en sus puntos más elevados logran transformarse en órganos de doble poder"*²⁸.

²⁷ Mujica, Dolores. *Cordones Industriales. Cronología Comentada (1972 – 1973)*. Santiago, Ediciones Mundo Obrero. 2008, pág. 23

²⁸ *Ibidem*, pág. 34-35

IV. ¿CÓMO INTERPRETAR al movimiento de pobladores y al movimiento obrero?

Añadiremos en este artículo un breve capítulo dedicado a una discusión no menor que se dio en el breve periodo de la Unidad Popular respecto al rol que juegan dos actores históricos de gran importancia: el movimiento de pobladores y el movimiento obrero. Tal debate giró en torno, por un lado a la diferenciación en el rol que juegan estos dos actores, y por otro lado, a su enlace en tanto que no serían excluyentes. Tal cuestionamiento está plasmado en la Revista Latinoamericana de Estudios Regionales (EURE) de los años 1972 y 1973.

En su sexta edición, revista EURE publica un artículo denominado: *Reivindicación urbana y lucha política: los campamentos de pobladores en Santiago de Chile* escrito por el equipo de estudios internacionales (CIDU). Tal publicación tiene como objetivo analizar la experiencia de los campamentos, en tanto que éstos son sectores poblacionales en formación en donde se expresan manifestaciones políticas, sociales y crean incluso condiciones económicas y jurídicas particulares a otros sectores urbanos más ligados a un sistema típicamente burgués. Bajo los aspectos jurídicos de los campamentos adquieren una forma original y que está directamente relacionado con su grado de politización y organización. Se crea una nueva concepción de la ley la cual es encontrada en tres sectores según la investigación del autor: *“¿Cuáles son estas condiciones? O sea ¿Qué determina el surgimiento de una justicia popular de base local? Ciertos factores se desprenden del análisis de tres campamentos, que presentan las experiencias más completas y desarrolladas de todas las observadas al respecto a una actividad judicial orgánica y estable, desempeñada a través de la estructura*

organizativa del campamento. Siendo cada campamento una tendencia política distinta, tienen en común un cambio, un alto nivel de movilización y organización política. En un caso, dicha movilización, encauzada en la lucha política institucional proviene de la coherencia y disciplina de su orientación política, en los otros dos, en la experiencia particularmente intensa de enfrentamiento real o potencial con el Estado en que se formó el campamento, llevando a los pobladores a suscitar ellos mismos otra legalidad distinta de aquella que no les reconocía su derecho de existencia como tal campamento. En los tres casos, sin embargo, la capacidad de iniciativa de la organización política dominante parece haber jugado un papel decisivo. Pero existe además otra convergencia fundamental: una base social predominantemente obrera, con escasa proporción de subproletariado. Ambas conclusiones se confirmaron examinando la especificidad de los pocos campamentos que no tienen un embrión de justicia popular”²⁹. Es interesante la conclusión ya que se desprende de ésta, la formación de nuevas concepciones de la ley en los campamentos, es en la medida que se encontraron sectores con preponderancia obrera como base social.

El grupo de investigación, analiza la situación de los campamentos estableciendo que en los lugares mayoritariamente obreros se configuran objetivos políticos orientados a la transformación social y en consecuencia a transformaciones estructurales del sistema. Entonces, *“en aquellos casos que existen a la vez, la base social fundamentalmente obrera, que expresa una política decidida y coherentemente, orientada (en sus diversas formas) hacia el ámbito social, o sea, en ultimo termino, hacia la transformación de las relaciones de producción. Sin embargo los cambios así suscitados no son generales. Se realizan en aquellos frentes que representan una contradicción significativa para el orden social y en la medida en que la intervención de un aparato del Estado no toma en cargo el tratamiento del problema”³⁰. Es necesario destacar la última condición ya que para que exista tal nivel de crítica debe haber una alta conciencia de las contradicciones del orden social imperante, además se daría en lugares en donde el Estado aun no ha intervenido, intentando resolver los problemas más urgentes del sector.*

Por último, en materia de producción o de vinculación al medio industrial, se detectan pocos casos de estrecha interacción. Las pocas se explican, básicamente, por un alto contenido político, de militancia política, lo que dio origen a una rica simbiosis entre la industria y el territorio. *“La articulación con las luchas obreras como tales es, en general, débil o inexistente, con la excepción de dos campamentos caracterizados por su orientación política, marcadamente radicalizada, hasta tal punto que uno de ellos fue ubicado voluntariamente en*

²⁹ CIDU, Equipo Macrozona Central. Síntesis del estudio *Región Central de Chile: perspectivas de desarrollo*, en: Revista EURE. Vol. 2, N. 6. 1972, pág. 9-30. [en línea], <<http://www.eure.cl/numero/sintesis-del-estudio-region-central-de-chile-perspectivas-de-desarrollo/>>, pág. 61

³⁰ CIDU, *Op. cit.*, pág. 65

*medio de un sector fabril con el propósito de vincularlo estrechamente en las luchas en las empresas como efectivamente se hizo. En estos dos casos, los campamentos como tales han dirigido y colaborado con varias tomas de fabricas, considerando sus actividad como necesariamente ligada a toda acción cuestionadora del orden social.*³¹. Se advierte que entre mayor nivel de politización que cuestione las contradicciones del sistema, mayor será el lazo entre los ambos actores en cuestión hasta llegar a instancias de acción común.

Si seguimos la propuesta central de este trabajo en donde intentamos demostrar un grado de vinculación permanente, en estos 'dos campamentos' se da un vínculo orgánico permanente con la lucha obrera, a través de comités de pobladores y de los obreros en la lucha en el mismo sector geográfico. En estos lugares de gran interacción entre pobladores y la industria se dieron organizaciones territoriales debido a la fuerte influencia de los partidos obreros lo que inclusive configura "*comités de coordinación con las esferas dirigentes del movimiento sindical*"³²

En la séptima edición, revista EURE publica el artículo de Manuel Castells: *Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile*. Donde nuevamente se dará la discusión. Parte examinando la composición social de las poblaciones en términos laborales y económicos. "*Si la proporción de empleados es netamente inferior en las poblaciones, la de obreros es netamente superior, siendo esta diferencia aún más señalada en el caso de las industrias que entre los obreros de la construcción. Por tanto, es cierto que las poblaciones tienen un menor nivel socioeconómico, no lo es menos en su **composición social que es fundamentalmente obrera, e incluso obrera industrial. Ello rechaza la asimilación hecha en el consiente ideológico de la burguesía y en el subconsciente político de la izquierda entre 'lumpen-proletariado' y las poblaciones***"³³. Las poblaciones no se componen mayoritariamente de 'lumpen proletariado' tal como tiende a hacer creer la burguesía, sino más bien, su composición es principalmente de clase obrera, específicamente de la industrial. La categoría de 'lumpen-proletariat' acuñada por Marx es un concepto para definir cierto estrato social por fuera del proletariado corriente. Es por así decirlo una fracción de la clase obrera que no logra ser insertada en el modo de producción, a partir del tipo de configuración económica que presente tal o cual sociedad. Para inicios del siglo XX Chile no poseía una gran cantidad de espacio laboral para que absorbiera la gran masa de emigrados de la ciudad, por la misma característica circulacionista del capitalismo chileno, el empleo fijo asalariado era poco común y tendió a formarse luego de la implementación de políticas estatales que

³¹ Ibidem, pág. 66

³² Ibidem.

³³ Castells, Manuel. *Movimientos de pobladores y lucha de clases en Chile*, en: Revista EURE . 1973, vol. 3, no. 7 [citado 2012-01-30], pp. 9-35. [en línea], <<http://www.eure.cl/numero/movimientos-de-pobladores-y-lucha-de-clases-en-chile/>>, pág. 16

favorecieron la producción interna y la creación de industrias. Aún así, el rango de 'desocupado' no explica la composición social de las poblaciones de los años '60 y '70, recordemos que para el caso de San Joaquín, la mayoría de sus habitantes ya eran obreros con un salario fijo, por ende la categoría despectiva de 'lumpen' no nos sirve para comprender el desarrollo del movimiento de pobladores y fue un error ideológico importante para la izquierda de esos tiempos, que prácticamente no lo tomaron en cuenta.

Castells, en su artículo desmiente las acusaciones de la burguesía respecto a que las poblaciones serían un 'lugar de vicios y lacra social': *"las poblaciones no son el refugio de la desintegración social, y presentan una concentración de lumpen, sino que son una única forma posible de una fracción de la clase obrera (aquella de los sectores 'tradicionales') a la que se agregan, una buena parte del proletariado de la gran industria, e incluso empleados y pequeños burgueses, aún cuando los grupos obreros sean netamente hegemónicos"*³⁴. La importancia principal de su artículo radica, en que la condición social mayoritariamente obrera de las poblaciones no es determinante a la hora de referirnos a un sector que se caracterice por su combatividad, ni tampoco a la formación de un movimiento de pobladores. *"Si bien es necesario retener el dato de una concentración significativa de una fracción obrera específica de este tipo de zonas urbanas, aparece evidente que, por sí sola, esta tendencia no justifica una autonomía relativa de lo 'poblacional' y no explica, por consiguiente, el surgimiento de un frente de lucha delimitada ni la organización de un movimiento de pobladores como tal"*³⁵.

El autor examina la categoría de poblador en tanto que representa una amalgama de clases sociales que no necesariamente tiene los mismos intereses. Tampoco el poblador remite simplemente sus objetivos organizativos a la búsqueda de mejores políticas habitacionales. *"Está claro que la situación de 'poblador' no define, una forma homogénea de intereses de clase específico. Pero también está claro que no se puede considerar el conocimiento de pobladores como pura organización reivindicativa entorno a la vivienda. Así sería, si todas las capas y fracciones del proletariado, pequeña-burguesía y sub-proletariado que lo componen, tuviesen una expresión orgánica efectiva de sus intereses sociales específicos; pero esto sólo ocurre con aquella fracción del proletariado 'dinámico' fuertemente sindicalizado que conocimos"*³⁶. Siguiendo su investigación, la condición social del proletariado activo sería de alguna forma el motor dentro del proletariado y que, hipotéticamente se darían objetivos más específicos si es que la expresión orgánica de las poblaciones sería más homogénea. Por ende, la aparición

³⁴ Castells. *Op. cit.*, pág. 17

³⁵ Ibidem, pág. 19

³⁶ Ibidem, pág. 29

de un movimiento de pobladores con reivindicaciones políticas se debería principalmente a la conexión, que en mayor o menor medida, tenga con los sindicatos y elementos políticos de la clase obrera.

Quevedo en la misma edición de EURE que nos entrega su visión al respecto. En su artículo *Algunas consideraciones en relación a las nuevas formas de poder popular en poblaciones*, el autor busca pesquisar el grado de asociatividad entre los pobladores con otras organizaciones de lucha, sin embargo, en las organizaciones de base no existiría un estrecho vínculo organizativo entre el movimiento de pobladores y los movimientos obreros. *“Con respecto a la coordinación con otros frentes de lucha, aparentemente su poder no ha sido mayormente efectivo. No existen organismos centrales que coordinen los movimientos poblacionales con los obreros. Pero en realidad, la coordinación con otros frentes se hace a través de las organizaciones políticas que operan en los frentes respectivos. Hay que señalar, sin embargo, que la mayoría de los partidos de izquierda carecen de una clara política poblacional”*³⁷. La vinculación efectiva solo se dio con los partidos políticos que actúan dentro del mismo movimiento de pobladores instalándose por encima de éstos y en definitiva comandándolos, según el autor, sin mucho éxito porque tales acciones carentes de una política poblacional efectiva. Esta, al parecer, fue la tendencia anterior a la coyuntura de 1972 y 1973, en donde podemos comprobar que sí existía coordinación entre obreros y pobladores, que no necesariamente militaban en partidos políticos, pero que sí se vieron en la necesidad de organizar tareas de lucha inmediatas.

La discusión realizada en EURE nos sirve para comprender la forma de interacción con la política nacional, con la organización sindical. Además, nos sirve para entender la composición social del poblador en tanto que sujeto social. En la medida que en los campamentos o en las poblaciones en formación se detecta una mayor composición obrera, el movimiento sindical nutrirá al movimiento de pobladores ayudando, en cierta medida a la politización de éstos. Lo importante que debemos aprehender de tales aspectos, es la configuración de lazos asociativos y de solidaridad entre ambos actores. Creemos que en el caso del Cordón San Joaquín se dieron a cabalidad tales factores de vinculación en la medida que fueron puestos a prueba, con mucho pesar, el fatídico 11 de septiembre cuando los obreros del Cordón San Joaquín en armas se defendieron en la población La Legua: *sobre los techos de esas casas estaban los pobladores, fundamentalmente juventud que nos recibió con grandes muestras de respaldo, apoyo y nos exigieron inmediatamente armamento para defender al gobierno popular*³⁸.

³⁷ Quevedo, Santiago y Eder Sader. *Algunas consideraciones en relación a las nuevas formas de poder popular en poblaciones*, en: Revista EURE, Vol. 3, N. 7. 1973, pág. 71-81. [en línea] <<http://www.eure.cl/numero/algunas-consideraciones-en-relacion-a-las-nuevas-formas-de-poder-popular-en-poblaciones/>>, pág. 76

³⁸ *Op. cit.* Entrevista a Raul Celpa. Chile, 2007.

V. LA CONFLUENCIA DE TRES ACTORES: los pobladores, los obreros y la izquierda.

La Legua y las poblaciones vecinas, para septiembre de 1973, eran 'territorios del pueblo'. Como mencionamos más arriba, una serie de lazos de fraternidad y unidad habían dado fruto a un sinfín de instituciones populares que se vincularon con la distribución, la producción, las necesidades de las pobladoras y obreras y el bienestar en general del territorio. Muchos pobladores el 11 de septiembre alertados por la información radial, se desplazaron por las calle tratando de averiguar que pasaba, si el golpe se venía de verdad, quizás habría que reunirse nuevamente en el centro de Santiago, tal cual como lo habían hecho el 29 de junio de 1973³⁹ con el intento del golpe de estado organizado por el Regimiento Blindado N. 2.

Los historiadores Mario Garcés y Sebastián Leiva, reconstruyen los sucesos que acontecieron en La Legua y las industrias aledañas el 11 de septiembre, en el libro "El golpe en La Legua", el cual ofrece para el estudio una serie de entrevistas a pobladores y militantes del sector. Entre ellos, estaba Margarita Durán y Luis Orellana, jóvenes militantes del Partido Comunista, aquel día en la mañana decidieron caminar por la calle Comandante Riesle, desde La Legua Nueva hacia La Legua Emergencia. Un llamado telefónico la advierte de que en la industria Indumet se estaba realizando una reunión del aparato militar del Partido Socialista, que estaba a punto de ser allanada por las fuerzas militares. Pronto, por la misma calle Comandante Riesle, se encontraron con una columna de hombres armados,

³⁹ Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Santiago, LOM Ediciones. 2005, pág. 33

bajo la dirección de Arnaldo Camú, dirigente del aparato militar del PS. Entre los dos les explicaron que no disparara que la población aún no había sido ocupada por los golpistas⁴⁰. Los acontecimientos en La Legua tuvieron como protagonistas a tres actores claves, que habían tenido un rol central en la formación de los lazos de asociatividad entre obreros y pobladores. Los militantes de la izquierda tenían tradición en estas poblaciones e industrias, sobre todo el PC y el PS. No es casual que estos hayan decidido realizar una reunión para acordar un plan de resistencia en Indumet, una industria del sector. Cuando la reunión se vio truncada por efectivos de Carabineros, debieron abandonar el recinto en distintas direcciones, pero un grueso de estos lo hizo hacia La Legua. *“Llegan las fuerzas de Carabineros... y se establece digamos en este portón la ofensiva de Carabineros hacia el interior de la industria y la respuesta defensiva de la industria hacia Carabineros... Una de las personas que rompe la línea de fuego es precisamente Arnaldo Camú, se tira y se acuesta en el suelo y con su fusil empieza a barrer digamos todo lo que significaba la ofensiva de Carabineros. Eso permite que se empezara a traspasar este espacio...”*⁴¹. Estos grupos armaron un punto de agrupamiento en la industria textil Sumar. Muchos pobladores se unieron a la columna de los socialistas, apoyaron en la orientación territorial del grupo y participaron en más de algún combate. Por otro lado los obreros de Sumar e Indumet, que permanecieron durante la mañana en sus puestos de trabajo buscaron coordinar la acción de resistencia con militantes y pobladores.

Este hecho que relatamos es un emblema de la relación que existía entre militantes, pobladores y sindicalistas. Los tres, actores protagónicos del periodo de la Unidad Popular. Los pobladores por su parte constituyeron por décadas vigorosos movimientos de lucha por la vivienda y por la auto-organización de los pobres de la ciudad. En ese trayecto, inicialmente, contaron con el apoyo del gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva, sin embargo esto se debilitó cuando los pobladores se ganaron su autonomía, multiplicaron sus demandas y el propio gobierno buscó detener sus movilizaciones recurriendo a la represión. El poblador, una categoría ‘territorial’, de San Joaquín muchas veces compartía la característica de ‘trabajador’ y de ‘militante’. Por lo que señalan las entrevistas y las fuentes podemos afirmar que los habitantes de La Legua y sus alrededores configuraban un entramado de relaciones de mutuo apoyo y de una convivencia. Los testimonios de los obreros de Sumar, nos muestran que la realización de actividades sociales de esparcimiento, como festivales, la creación de ‘bibliotecas populares’ de acceso libre, la implementación del abastecimiento directo y ferias libres (controladas por trabajadores), mediante canastas familiares para las familias de la comuna como respuesta al paro de octubre de 1972, la venta

⁴⁰ Ibidem.

⁴¹ *Op. cit.* Entrevista a Raul Celpa. Chile, 2007

a bajo costo de los productos textiles, entre muchas otras, constituyen instituciones, prácticas de una cultura popular de solidaridad y mutua confianza. *"En el complejo Sumar florecía, digamos, la vida, la alegría, la juventud, los deseos de vivir, y de luchar por un futuro, entonces, todos esos sueños que o irradiaba incluso hacia las poblaciones, que eran de historia obrera, porque aquí hay una cantidad de poblaciones; Germán Riesco, El Pinar, La Legua, Villa Esmeralda, Aníbal Pinto...eran poblaciones que tenían a lo menos, cerca de 60.000 personas viviendo alrededor del complejo Sumar"*⁴². Estas formas alianza de igual a igual permitieron sostener por ejemplo organismos de asociatividad obrera, como el Cordón Industrial, como un instrumento de lucha directa para la resolución de las necesidades del territorio; *"Pese a la diversidad de características que adquirió cada uno de los Cordones Industriales de acuerdo al área geográfica y las empresas que abarcaba, una particularidad común entre ellos, aparte de los métodos y prácticas ya descritos, fue el **establecimiento de relaciones sociales distintas a aquellas que se venían dando entre los sujetos populares, que fue producto de la participación y creatividad de los trabajadores, cuyos frutos cristalizaron en nuevas "formas alternativas de sociabilidad y control democrático"***⁴³.

Este fenómeno se generaliza, en mayor o menor medida por todo Santiago durante y luego de octubre de 1972. Los trabajadores luego de tomar las instalaciones de sus respectivas industrias, se negaron a devolverlas: *"Es necesario que ninguna empresa deje de estar bajo el control absoluto de los trabajadores, que se redoble el trabajo de cada compañero de modo que todo sindicato pueda disponer de un buen número de compañeros"*⁴⁴. Los obreros eran capaces de asumir tareas de gestión productiva y distributiva para beneficiar a sus propios vecinos, que muchas veces eran vecinos de sus propios hogares. El caso del Cordón San Joaquín fue uno de los casos más avanzados del germinal doble poder territorial que surgió posterior al paro patronal de octubre, en donde sí podemos decir que existió una formación de una alianza obrera y popular de grueso significado político y con muchas potencialidades de transformación dado sus grados de auto-organización y control relativo de la producción y el comercio. El profesor Rodrigo Baño lo ejemplifica cuando afirma; *"Las fórmulas del "doble poder" en el fondo refuerzan en la comunidad la idea de un poder propio y ese poder propio se ejerce contra lo que es ajeno: el orden impuesto"*⁴⁵. Estos lazos fueron la reedición de los métodos históricos de la clase trabajadora chilena, desde las organizaciones Mutuales y Mancomunales, que se encargaban de gestionar los recursos de artesanos y obreros, y de la potente asociación obrera que surgió en el

⁴² *Op. cit.* Entrevista a Joaquín Abarzua. Chile, 2007

⁴³ La Aurora de Chile, N. 17, Santiago, 5 de abril de 1973

⁴⁴ La Autora de Chile, N. 1, Santiago, 18 de octubre de 1972

⁴⁵ Baño, Rodrigo. *Lo social y lo político, un dilema clave del movimiento popular*. Santiago, FLACSO Ainavillo. 1985, pág. 115

norte de Chile, en las pampas salitreras con la construcción de la Federación Obrera de Chile dirigida por Recabarren. Recordemos que gran parte de los habitantes de las poblaciones de San Joaquín eran hijos de los obreros mineros emigrados luego de la crisis del ciclo salitrero de inicios del siglo XX.

Ya no era iluso para las vísperas de 1973 sostener que la base social del gobierno se encontraba en contradicción directa con éste. Esto podemos resumirlo con la proclama generalizada de *"No se devolverá NADA"*⁴⁶ que aparece en noviembre de 1972 en el periódico La Aurora de Chile, escrito por los mismos cordones industriales. El Partido Comunista y el sector allendista del Partido Socialista observó con preocupación la formación de Cordones Industriales. En su inicio esta ala de la UP los interpretó como creaciones *"legítimas del pueblo, nacidas al calor de la lucha"*⁴⁷, aún cuando la postura central de esta ala de la UP será la de entenderlos como organismos no de poder paralelo, buscando que éstos *"complementen sus tareas con las de los organismos del gobierno"*⁴⁸. Para el PC eran *"organismos de poder en el seno de las masas que, sin entrar a suplir a los organismos de poder del Estado, canalizan las inquietudes y problemas de los trabajadores y el pueblo en general"*⁴⁹. Salvo el ala izquierda del Partido Socialista, el conjunto de la izquierda vio la emergencia de los Cordones Industriales como organismos *"limitados a peticiones reivindicativas, que se los asemejan más al papel que debía desempeñar la CUT Comunal"*⁵⁰. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, de estrategia guevarista y ligada a las corrientes filo-castristas, pensará que los Cordones Industriales eran meras coordinaciones sindicales, que no sobrepasaban el carácter reivindicativo-económico. Tal como lo expresamos anteriormente, los Cordones Industriales fueron la máxima expresión de la asociatividad obrera y popular a nivel territorial-comunal, que asumió tareas productivas, distributivas y de defensa⁵¹, que se demostraron en la práctica durante y después de octubre de 1972, cuando la movilización reaccionaria de los gremios patronales, apoyados en las clases medias, terminó en un rotundo fracaso. El gobierno, apoyado en el PC y el ala allendista del PS, sumado la posición indiferente del MIR, conllevó a que los obreros y el pueblo apoyados en los Cordones Industriales cerraran filas muchas veces en abierta diferenciación con el gobierno y con el proceso dirigido por la UP, esto se plasmó en muchas declaraciones, como esta de junio de 1973: *"por encima de la persona del Presidente de la República, por sobre el gobierno, está la defensa de un proceso revolucionario, está lucha antiimperialista, está la lucha por la conquista del poder, y fríamente, sin caer en*

⁴⁶ La Aurora de Chile, N. 4, Santiago, 9 de noviembre de 1972

⁴⁷ Teitelboim, Volodia. *El pueblo está dispuesto a defender la revolución cueste lo que cueste. Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile*. Santiago, El Siglo, 21 de noviembre de 1972

⁴⁸ *Comandos Comunales; Iniciativa de las masas*, Santiago, Chile Hoy, N. 26, 8 al 14 de diciembre de 1972

⁴⁹ Chile Hoy, N. 26, 8 al 14 de diciembre de 1972

⁵⁰ Punto Final, N. 175 (suplemento), Santiago, 16 de enero de 1973, pág. 12

⁵¹ Tarea Urgente, N. 8, Santiago, 13 de julio de 1973

*desviaciones, creemos que podemos plantear claramente con responsabilidad que no debemos olvidar que ese poder del estado [refiriéndose al gobierno de Salvador Allende] lo ha conquistado la clase obrera para que le fuera útil en el camino hacia el socialismo, por lo tanto, **el día en que ya no sea útil, también tendremos que tomar la determinación de transformarlo o abandonarlo***⁵².

⁵² La Aurora de Chile N. 29, Santiago, 28 de junio de 1973. Corchetes nuestros

VI. EL GOLPE EN SAN JOAQUÍN, único caso de resistencia

“Algo pasó en La Legua” es un pasaje que está en la memoria de casi todos los chilenos que vivieron aquel 11 de septiembre de 1973. Algunos podrán decir que sí que allí se combatió con las armas a los militares golpistas, que se atacó un bus de Carabineros muriendo todos sus ocupantes, que se derribó un helicóptero. La memoria colectiva nos confirma que algo pasó en La Legua y en los alrededores del Cordón San Joaquín, algo distinto a lo del resto de Santiago y el resto de Chile. Efectivamente en La Legua, obreros, pobladores y militantes de izquierda resistieron.

El plan militar operativo que contemplaban las Fuerzas Armadas es desconocido, sin embargo, por su proceder es posible deducirlo fácilmente. Luego de la sublevación en la marinería de Valparaíso durante la madrugada del 11 de septiembre de 1973, seguido del control golpista de todos los puertos, se procedió a silenciar todas las radios por las cuales el presidente Salvador Allende pudiera emitir ordenes. Luego, mediante el establecimiento de “anillos concéntricos”, se buscó inmovilizar a la población civil, para evitar el desplazamiento de posibles fuerzas en apoyo del gobierno. El punto clave, políticamente, para los golpistas fue La Moneda, donde se desarrolló el combate de los guardaespaldas de Allende, y los Cordones Industriales, que apartir de las 10:00 AM fueron ocupados por tierra y cielo. Su poder de fuego sobrevoló la ciudad como si se estuviera en guerra, y los trabajadores y el pueblo sólo les quedó “observar” o “temer”, para luego obedecer a las nuevas autoridades de la Junta Militar encabezada por Augusto Pinochet. El

control militar del país se logró en pocas horas, luego del día 11, el país estaba a su merced. Esta es la percepción que se tiene del golpe. Pero, como veremos, en La Legua fue distinto. El golpe aquí tuvo su otra casa, ya que aquí las Fuerzas Armadas sí encontraron respuesta. Esto queda plasmado en las interferencias conseguidas por Patricio Verdugo. En ellas, Pinochet le comunica a Leigh y Carvajal (Comandante de la Fuerza Aérea y almirante respectivamente) su preocupación por las “pobladas”. La interferencia menciona de esta forma los hechos: *“¡ya están formando pobladas en otras partes! (...). Pero si es que los juzgamos les damos tiempo pues. Y es conveniente... lo que creo... es motivo para que tengan una herramienta para alegar. Por último se les pueden levantar pobladas para salvarlos [se refiere a Salvador Allende y a su equipo en La Moneda]... creo que lo mejor... consúltalo con Leigh... la opinión mía es que estos caballeros se toman y se man... se mandan a cualquier parte. Por último en el camino, los van tirando abajo”*⁵³. Esta interferencia no sólo demuestra la atención casi histérica de los altos mandos por estas “pobladas”, que podían constituirse como espacios de resistencia, sino que deja en claro que se “están formando pobladas”, al parecer la única fue La Legua única en ser un inconveniente para el plan.

Lo anterior también es demostrado por las grabaciones militares durante las operaciones militares en la misma población: *“qué medidas se están tomando respecto a la situación que está sucediendo Paradero Seis de Santa Rosa... Fuerzas terrestres de la FACH y personal de Carabineros están siendo copados por un gran número de personas armadas. Cambio (...) se informa a la COFA de que en este momento partieron tanques para allá y refuerzos de la Escuela de Infantería...”*⁵⁴. Al parecer los enfrentamientos a los cuales se refiere la interferencia militar son a los primeros acaecidos en Indumet, luego de la reunión que los aparatos militares del PS, dirigentes del PC y el MIR estaban realizando. La prensa de régimen como El Mercurio⁵⁵ o La Tercera⁵⁶ informará sólo varios días después acerca de los enfrentamientos entre ‘extremistas’ y las fuerzas militares, destacando fuertemente los hechos en La Legua.

El plan golpista no fue improvisado, los altos cargos del ejército, consiguieron legalmente allanar industrias y ocupar poblaciones por todo Chile, amparados en la Ley de Control de Armas, que se invoco con el pretexto de ‘evitar la guerra civil’. Esta política fue apoyada por el derechista Partido Nacional y por la Democracia Cristiana. En palabras del documentalista de la época Patricio Guzmán: *“estos operativos permiten a los oficiales reconocer el terreno y estudiar la reacción de los trabajadores. A su vez acostumbran a la tropa a enfrentarse con la población*

⁵³ *Interferencia Secreta. 11 de septiembre de 1973.* P. Verdugo. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana. 1988, pág. 131-132, corchetes nuestros

⁵⁴ *Op. cit.* pág. 188

⁵⁵ El Mercurio. Santiago, 20 de septiembre de 1973

⁵⁶ La Tercera. Santiago, 17 de septiembre de 1973.

civil... Hasta la fecha (agosto de 1973) los militares han realizado 27 allanamientos en todo el país sin encontrar armas. Por primera vez en un operativo se usan tanques, sin excepción todos los sectores de la izquierda reconocen la necesidad de preparar la defensa armada del gobierno. Pero la falta de dirección única impide la formulación de un plan conjunto. El problema de las armas se relaciona con el problema de la ocupación de fábricas y empresas. Para un sector de la Unidad Popular, encabezados por los comunistas, la expropiación arbitraria de fábricas constituye un error, pues debilita la imagen legal del gobierno. En cambio otro sector, liderado por los socialistas, la ocupación de industrias representa una forma útil de movilización, ya que ayuda a preparar la lucha que se avecina. Este sector de la Unidad Popular afirma que el choque armado con la derecha es completamente inevitable, y que la única forma de encarar un golpe es con la organización de las masas y el poder popular, en especial los Cordones Industriales⁵⁷. Si sostenemos que el choque entre las fuerzas revolucionarias (los trabajadores y el pueblo) y las fuerzas de reacción (los partidos patronales, la burguesía, fracciones de la clase media, el imperialismo y la Iglesia), podemos afirmar que esta ley dio vuelo al golpe del 11 de septiembre, difundió el miedo y entrenó a la tropa a enfrentar a civiles, era la última advertencia para planificar la resistencia, pero una advertencia demasiado tarde.

Esta ley permitió el día 7 de septiembre intervenir la industria Sumar y la población La Legua de San Joaquín en donde efectivos de la Fuerza Aérea balearon la planta Sumar-Nylon hiriendo a trabajadores, entre ellos Omar Pradel: *"lo que ocurrió el día 7 en la tarde, estábamos trabajando y vimos que se pararon varios camiones (...) Estaban a la entrada. Los efectivos militares entraron a la empresa, disparando por supuesto, tomaron a varios trabajadores que estábamos más cerca de la salida, y rápidamente se cubrieron con nuestros cuerpos evitando así una supuesta agresión de los pobladores y otros compañeros más que se estaban acercando. Era provocación en el fondo. Nos llevaron a unos buses y nos tomaron prisionero⁵⁸. El grado de organización y asociatividad de los trabajadores y los pobladores permitió olfatear lucidamente el significado de este hecho, como lo demuestra la siguiente declaración de un trabajador de Sumar: "en el gobierno de la Unidad Popular, se promulgo una ley que facultaba a las Fuerzas Armadas para controlar las armas en posesión de particulares y con esa ley las Fuerzas Armadas procedieron ya antes a allanar varias industrias donde suponían que los trabajadores ocultaban armas⁵⁹. Muchos dijeron es una 'provocación', en el subconsciente quedó la idea de que 'se están preparando'. A pesar de que la izquierda sostuvo una hipótesis similar, de conjunto, no estaba a las alturas de*

⁵⁷ *La Batalla de Chile, la lucha de un pueblo sin armas (1972-1973)*. Partes 1 y 2. Un documental de Patricio Guzman, Chile, 1996. Entre paréntesis nuestro.

⁵⁸ *Op. cit.* Entrevista a Omar Pradel. Chile, 2007

⁵⁹ *Op. cit.* Entrevista a Miguel Pizarro. Chile, 2007

resistir un golpe, salvo con el escaso armamento que manejaban como aparato político-militar y no como una organización orgánica de los Cordones Industriales, que permitiera coordinar un plan conjunto entre todos los organismos del pueblo, para distribuir armamento y neutralizar a los golpistas. Claramente eso no bastaba, además, el momento exigía quebrar fracciones del ejército, que se dieron sólo de forma muy incipiente, lo cual podría haberse conseguido con un trabajo previo de muchos años de infiltración en el ejército y en una propaganda constante hacia la tropa, los sectores más precarizados del ejército.

La información del alzamiento de la Marina en Valparaíso en la madrugada del 11 de septiembre llegó rápidamente a los dirigentes de la izquierda. Ante la iniciativa golpista los dirigentes del PS dan la señal de alarma a las estructuras del partido. Se comenzó a poner en práctica las planificaciones acordadas para accionar en caso de golpe militar. Justamente una acción de este 'seudo plan' se dio en San Joaquín. Paralelamente a una reunión en el Cordón Cerrillos Maipú en la fábrica Fesa, se realizó en Indumet una reunión de coordinación entre el aparato militar del PS, un par de dirigentes del PC que luego se retiraron, militantes del MIR (incluso Miguel Enríquez) y dirigentes sindicales de la industria. Todo esto a la par que se sacan las armas de los "berratinos", escondites clandestinos de armas, que mediante autos permitieron desplazar armamento por Santiago⁶⁰. La iniciativa de la reunión la llevarán adelante los miembros del PS, los cuales dieron a conocer el curso de los acontecimientos y propusieron el asalto a una unidad armada, para luego avanzar hacia La Moneda para rescatar a Allende. La propuesta no se materializó por las divergencias entre los asistentes. El PC decide esperar que respuesta dé el Congreso, pasando a sus militantes a la clandestinidad. Miguel Enríquez acuerda con el plan pero pide tiempo para reunir una fuerza militar central del partido. Patricio Quiroga se encontraba también la reunión y describe la sensación que le produjo en su interior: *"un frío recorrió a los presentes. Estupefactos comprobaron la realidad y la irresponsabilidad de aquellos socialistas que habían llamado a tomar el poder ¿Con qué? Los comunistas, 20 días antes habían señalado que contaban con un 10 por ciento de la militancia en armas... y eran poderosos, porque, según distintos cálculos, no bajaban de 180 mil militantes... Del MIR, ¿50 hombres para el despliegue de una estrategia que puso en jaque a la UP?"*⁶¹. Este testimonio da cuenta de la sensación de la izquierda, que en el fondo, era poco lo que se podía hacer a esas alturas, aún así se continuó.

Paralelo a esta reunión en Indumet y a pocos metros, en Sumar, los trabajadores se enteraban del levantamiento golpista. Los dirigentes de las cuatro plantas convocan a todos los trabajadores de turno a una reunión expedita para definir qué hacer. El ánimo general fue esperar la opinión de la CUT y: *"a pesar de*

⁶⁰ Quiroga, Patricio. *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*. Santiago, Ediciones Aquilar. 2001, pág. 150

⁶¹ *Ibidem*, pág. 151-152

*que hicimos una reunión muy combativa donde se acordó quedarse a defender hasta las últimas consecuencias la industria, esto no ocurrió, no llegaron nunca armas, después muy tarde dijimos aquí vamos a dar la pelea con palos y piedras porque así pensábamos que podíamos ganar, porque éramos tan ilusos en esa época que nos quedamos a esperar a los militares*⁶². Ya bien temprano el Interventor de Sumar Rigoberto Quezada, ordenó detener la producción e informar que cualquier que se quisiera retirar podía hacerlo y dio la orden de que tres camiones fueran dispuestos para evacuar rápidamente a las trabajadoras y sus hijos de las salas cuna, quedando sólo las mujeres solteras⁶³.

A eso de las 12:00 AM los diversos testimonios concuerdan más o menos que a la industria llegaron dos camiones con armas. Esto expresa que algo de planificación existió por parte de los militantes del PS, no fue al azar el arribo de armamento a las industrias del Cordón San Joaquín. Según Luís Mora, un funcionario de Sumar-Algodón: *"llegaron esos camiones, los camiones misteriosos, unos pegasos, los metieron pal' lado de la gerencia (...) y nos pidieron ayuda, que fuéramos a bajar los camiones, o sea, a descargar los camiones que llegaban, que venían con corderos faenados y con unos bolsos (...) y ellos con un corvo le cortaban la tela al corderito que venía faenado y dentro venían armas"*⁶⁴. Un par de horas antes en Sumar-Poliéster sucede algo parecido, el interventor de Sumar relata: *"Eran las diez y media cuando se siente un insistente bocinazo en el portón, fui corriendo y miro por la ventanilla, de inmediato doy la orden de abrir y entra una camioneta a toda máquina y se detiene en medio del primer patio. Se baja Arnaldo Camú (miembro del CC del partido) portando una metralleta, dos compañeras y tres camaradas (...) venían no menos de veinte metralletas, más unos cuantos fusiles y otras tantas pistolas de grueso calibre. Robles y Araya repartieron las armas y me pasaron una metralleta y una bandolera de cien tiros"*⁶⁵.

Con este escaso armamento se comienza a organizar la resistencia en Sumar-Poliéster, y los primeros esfuerzos de los trabajadores de la industria se vieron reforzados a primeras horas, luego del arribo de los trabajadores de Indumet (uno de los grupos que retroceden luego de la fallida reunión) y de los militantes del PS, sumados a pobladores de La Legua que se les sumaron en el camino. De esta forma el día 11 se empezó a tejer una alianza de combate contra el golpe, comprendida por obreros, pobladores y militantes. Luego de que el 'centro operativo' establecido en Indumet fue cercado por dispositivos militares y tres tanquetas Mowag Roland y

⁶² *Op. cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

⁶³ Entrevista a Rigoberto Quezada, realizada por Sebastián Leiva, enero y mayo de 2003

⁶⁴ Entrevista a Luís Mora, realizada por Myriam Olgún, diciembre del 2002

⁶⁵ Entrevista a Rigoberto Quezada, realizada por Sebastián Leiva, enero y mayo de 2003. Según analiza Mario Garcés y Sebastián Leiva, Rigoberto Quezada confunde a Arnaldo Camú con otro militante del PS, esto en base a que el resto de los testimonios confirman que Camú se encontró en la abortada reunión en Indumet hasta las 13:00 y que luego de eso se abrió paso hasta llegar directamente a La Legua, sin pasar por Sumar.

por helicópteros. *“De inmediato se da la orden de evacuación, quedando sólo un pequeño grupo de contención, mientras por un costado de la industria comenzaba el repliegue con dirección Sumar”*⁶⁶. A la salida de Indumet se realizó el primer enfrentamiento contundente entre Carabineros y militantes de izquierda. Según el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Rettig), aquí cayeron muertos Manuel Ojeda Disselkoen y el carabinero Esteban Cifuentes Cifuentes; resultaron heridos dos carabineros, más los cuales morirán días después, además el Interventor de Indumet, más dos civiles de nacionalidad argentina serán tomados presos y asesinados luego en campos de concentración⁶⁷.

El contingente conformado en Indumet se dispersará en grupos para el repliegue. Algunos en dirección a Sumar, mientras otros se repartieron, al parecer, en dos grupos, con el objetivo de ingresar a La Legua, uno de estos, compuestos por militantes del PS y otro por militantes del MIR. Estos últimos, según los relatos de Pascal Allende no lograron entrar a la población. Obligados a rodearla enfrentándose con efectivos militares apostados en una comisaría del sector, luego arrancaron en un auto requisado con destino a una casa de seguridad, en este lugar se enteran del bombardeo a La Moneda y de la muerte de Allende, decidiendo replegarse y pasar a la clandestinidad⁶⁸. Cuando el grupo dirigido por los socialistas rompe el cerco deciden armar un punto de reagrupamiento en Sumar. Este es uno de los momentos más críticos, según Raúl Celpa, militante socialista, cruzaron el callejón Venecia, un camino de tierra, amurallado por ambos lados y sin posibilidad de escape. *“Un callejón maldito. Maldito porque si uno hubiese tenido la capacidad de reacción o capacidad de orientación en todo este grupo, yo no me habría metido por ese callejón. Era un callejón largísimo con unas murallas altísimas, que yo lo único que quería era llegar a alguna parte porque sabía que si nos pillaban ahí no había nada...”*⁶⁹.

Como mencionamos más arriba, en el camino el grupo socialista se topó con Margarita Durán y Luis Durán, ambos jóvenes militante del PC, los cuales les comentaron que la zona era toda de izquierda y que tuvieran cuidado de disparar. Según su testimonio, un amigo, Gerardo y Luis, también pobladores, se suman a la columna en dirección a Sumar⁷⁰. A medio camino la columna se topa con un bus de Carabineros, con reducido contingente, luego de producirse un intercambio de disparos, los policías con bandera blanca en mano deciden entregarse. Discuten qué hacer con sus prisioneros, y después de desarmarlos los liberan. A continuación se topan con un carro de bomberos de la población La Legua, deciden tomarlo, sin

⁶⁶ Entrevista a Rigoberto Quezada, realizada por Sebastián Leiva, enero y mayo de 2003

⁶⁷ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Corporación de Reconciliación y Reparación, publicado en 2001,

⁶⁸ Punto Final, N. 480, septiembre-octubre del 2000.

⁶⁹ Entrevista a Rafael Ruiz Moscatelli realizada por Mario Garcés, 16 de abril de 2003

⁷⁰ Entrevista a Margarita Durán realizada por Mario Garcés, 1 de octubre de 2001

herir a nadie, para apurar el trecho. Este hecho muestra el grado de apoyo que recibieron los combatientes improvisados de aquel día. Margarita Durán recuerda: *“la población participó en pleno, como abriéndoles las puertas a los compañeros, como ayudándoles, como haciéndoles coartadas para que entraran, una cosa así impresionante, yo te digo, nunca lo hubiera esperado de cierta gente que ni siquiera eran de izquierda, pero había una cosa como conciencia de clase”*⁷¹.

Una vez en Sumar, el grueso del contingente se agrupó en la planta Sumar-Poliéster, ahí arribaron los miembros de la Comisión Política y del aparato militar del PS y los miembros del Grupo de Amigos del Presidente (GAP), la guardia personal de Salvador Allende (conformado por militantes del PS y del MIR). Con el original grupo de obreros de la fábrica se produjo una nueva repartición de armas. Es en esta planta donde acaeció el enfrentamiento con el helicóptero Puma. *“Este vino de ambos lados, yo baje rápidamente porque, primeramente me dio mucho miedo, segundo que sentía mucho vértigo y bueno y eso pasó, luego transcurrieron las horas, los compañeros que quedaron dentro de la fábrica salieron muy tarde como 19:00 de la tarde arrancaron hacia La Legua en uno de los vehículos que teníamos nosotros confiscados, y arrancaron hacia La Legua”*⁷². Como indican los testimonios de Hugo Valenzuela y de Rigoberto Quezada, los obreros de Sumar treparon la copa de agua ubicada en Sumar-Poliéster y dirigidos por Arnaldo Camú dispararon al helicóptero produciéndole serios daños. Según las propias Fuerzas Armadas esto se produjo pasadas las 15:00 horas del día, cuando un helicóptero Puma patrullaba la zona: *“la gran ave de acero basculó casi hasta perder estabilidad y con ello haciendo perder el ángulo de tiro, sin poder encontrar el artillero método alguno para repeler el ataque...”*⁷³.

Algunos testimonios indican que los socialistas reagrupados en Sumar deciden armar un nuevo punto de agrupamiento esta vez en Madeco, debido a que esta estaba más alejada de los puntos controlados por las fuerzas militares. Esta decisión de salir de Sumar es ratificada por Miguel Pizarro, un obrero de Sumar: *“allá en la Poliéster efectivamente bajaron aproximadamente, según los datos que yo tengo, aproximadamente 30 fusiles AK que fueron los que tomo el grupo que encabezaba un dirigente sindical, Roberto Robles (...) Y este grupo salió y se fue caminando en teoría a Madeco y se cruzaron con una micro de Carabineros en Álvarez Toledo”*⁷⁴ con Copihue y ahí ocurrió uno de los enfrentamientos más sangrientos⁷⁵. Luís Durán comenta que esta vez las fuerzas de Carabineros habían retrocedido, pero en el trayecto a Madeco, el grupo de combatientes se topa con un

⁷¹ Ibidem.

⁷² Ibidem.

⁷³ *Aquí Puma... ¡Nos dieron!* En: *Fuerzas Armadas y Carabineros. Septiembre de 1973. Los cien combates de una batalla.* sin año de publicación. Septiembre de 1973. Empresa Editorial Nacional Gabriela Mistral, Chile.

⁷⁴ La calle Álvarez de Toledo actualmente se llama Alcalde Pedro Alarcón.

⁷⁵ *Op. cit.* Entrevista a Miguel Pizarro. Chile, 2007

bus repleto de efectivos militares. *“Aparece esa micro con los carabineros armados y allí aparece un joven, que no sé de donde era, con una bazuca, y al llegar ahí a la calle Álvarez de Toledo... se paró... preparó la bazuca y le mandó un bazucazo... ya quedó el carro destrozado y los carabineros muertos y después aparecieron carabineros con tanquetas...entonces tuvimos que encerrarnos...”*⁷⁶. El Carabinero Carlos Yávar, en una entrevista a El Mercurio precisa que el bazucazo sólo rompió el vidrio delantero del bus y no estalló⁷⁷. Según El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, producto de este enfrentamiento, resultaron muertos también pobladores por las balas de Carabineros⁷⁸. Entre los combatientes también existieron mujeres, algunas militantes otras obreras simplemente: *“...hubieron varias mujeres combatientes, estuvieron allí también, junto a compañeros y todas también empuñando armas, no estuvieron las compañeros llevando agua o sirviéndole el sándwich al compañero, sino que las compañeros con su arma en la mano, defendiendo el gobierno de Salvador Allende. Aunque se sabía que esa lucha era imposible...”*⁷⁹

Los testimonios de Raúl Celpa, protagonista de los combates, permiten establecer el grado de combate registrado en La Legua, que se caracterizó por los enfrentamientos esporádicos, algunos de mayor intensidad, por la pelea de posiciones: *“había que romper digamos esa línea de fuego para lo cual nosotros instalamos en el medio de San Joaquín también, otra ametralladora punto 30 y con esa digamos, pudimos romper el cerco y atravesar con nuestra gente hacia la población La Legua. (...) Estamos hablando de 11:00 de la mañana del día 11 de septiembre, donde prácticamente ya se estaba configurando un copamiento de todo Santiago por parte de Carabineros y de las Fuerzas Armadas”*⁸⁰. A esto se sumó la dispersión y la falta de coordinación. Existían aún grupos reducidos en Sumar, los cuales al ser rodeados por militares, logran salir hacia la industria Mademsa. Paralelamente se realiza una reunión en Madeco, donde habían llegado contingentes desde Sumar, entre ellos Patricio Quiroga y algunos miembros del GAP y de la Comisión Política del PS. La derrota rondaba en los comentarios de todos los combatientes, informados por radio del control casi total del país por parte de los militares, deciden replegarse y pasar a la clandestinidad. Arnaldo Camú intenta regresar a Sumar, pero luego desiste, ordena dispersarse y requisita un auto para salir de San Joaquín y esconder las armas. Rigoberto Quezada duerme esa noche en casa de un obrero de Sumar, más tarde saldrá al exilio. Los grupos que se atrincheraron en La Legua fueron recibidos por los pobladores. Esto fue el

⁷⁶ Entrevista a Luís Durán, realizada por Mario Garcés y Myriam Olgún, 27 de septiembre del 2000

⁷⁷ El Mercurio, 8 de octubre de 1973

⁷⁸ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Corporación de Reconciliación y Reparación, publicado en 2001, pág. 453

⁷⁹ *Op. cit.* Entrevista a Cristina. Chile, 2007

⁸⁰ *Op. cit.* Entrevista a Raúl Celpa. Chile, 2007

resultado de los largos años de forjar lazos entre obreros, militantes y pobladores, según Raúl Celpa el grupo *“Del orden de pocas personas, del orden de 200 compañeros, 200 personas, llegó un momento en que la columna prácticamente copaba todo el pasaje, siempre fue por la vereda, columna cada dos metros cada uno, trotando con el armamento, armados los 200, con fusiles AK. Lo que sé es que había dos equipamientos de ametralladora punto 30, y también equipamiento de bazuca a cargo de compañeros que tenían digamos una alta especialización en el manejo. Al final del pasaje se ven las casas, las primeras casas de La Legua, sobre los techos de esas casas estaban los pobladores, fundamentalmente juventud que nos recibió con grandes muestras de respaldo, apoyo y nos exigieron inmediatamente armamento para defender al gobierno popular, desgraciadamente nosotros ese armamento no lo llevábamos, pero eso motivó por parte de ellos, de los propios pobladores, un gran plan de protección, de orientación dentro de La Legua, de construcción de una infraestructura, logística, de apoyo, nos prestaron casas, y fundamentalmente nos orientaron, sobre todo en los puntos débiles”*⁸¹

El día 12 los militantes socialistas y el grupo de combatientes se refugia en La Legua apoyados por los pobladores, los cuales los atendieron. *“La Legua a pesar de no tener digamos armamento para luchar sí tuvieron la conciencia y la solidaridad de clase y de compromiso social de en prestar sus casas para poder esconderse cuando llegaba la fuerza represiva de Carabineros y de militares a perseguirnos justamente a los trabajadores de Sumar y a otros obreros que venían de otras empresas que se concentraron acá en La Legua”*⁸². *“Lo que comimos fue lo que los trabajadores solidariamente y los pobladores solidariamente nos entregaron, nos entregaron sus casas, su comida, su apoyo, su cobijo, muchos compañeros nuestros digamos caían extenuados de cansancio”*⁸³. Margarita en una entrevista menciona que con otros jóvenes de la población discutían por la noche del 11, que eso que ocurrió en San Joaquín, ‘quizás había sucedido en otras partes’... luego sabrán que no fue así. Al parecer lo sucedido en San Joaquín fue el único caso de enfrentamiento real con las fuerzas militares. Ni los obreros, ni los pobladores sabían cómo actuar, existía una disposición tremenda al combate, pero no había planificación, mucho menos un organismo que permitiera preparar y anticiparse al golpe. Joaquín Abarzua un obrero de sumar recuerda: *“Arnaldo Camú, Ronaldo Calderón, Andrés Pascal, hicieron reuniones ahí en Indumet para elaborar la estrategia de lucha y de ahí partieron camionetas hacia Poliéster en la cual ahí se armaron un gran*

⁸¹ *Op. cit.* Entrevista a Raúl Celpa. Chile, 2007

⁸² *Ibidem.*

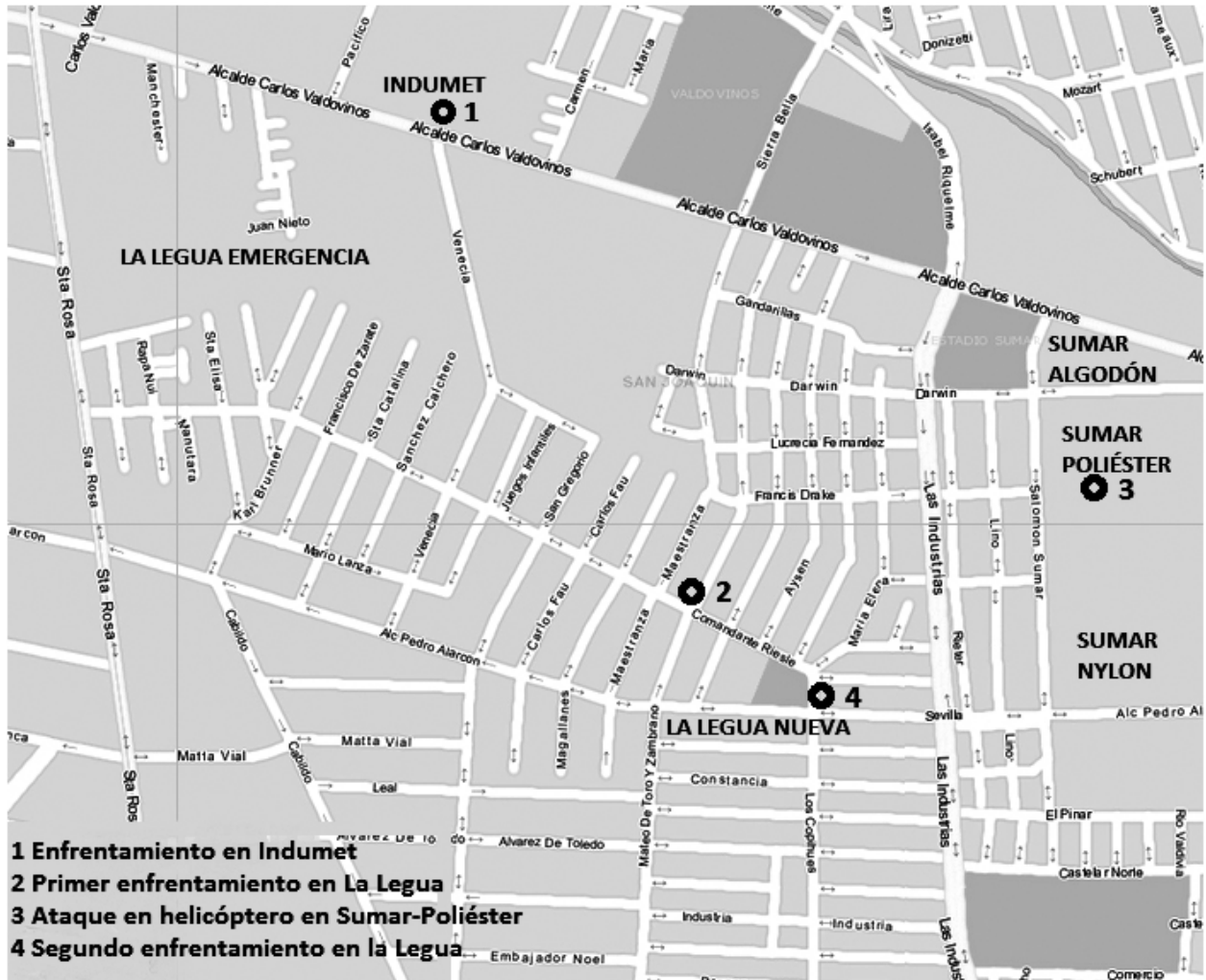
⁸³ *Op. cit.* Entrevista a Raúl Celpa. Chile, 2007

contingente de trabajadores, de ahí salió ese contingente para juntarse con los trabajadores de Madeco-Mademsa, que era el Cordón Santa Rosa y de ahí armar ya una fuerza más o menos importante que abriera un corredor hasta La Moneda para apoyar a Allende que se encontraba en La Moneda atrincherado junto con los compañeros de GAP. Ahora, lo importante, es que hubo, ese contingente que fue capaz de ir y enfrentar a la fuerza dictatorial de igual a igual, que no se contaba con la experiencia, hay que considerar que todos éramos trabajadores, éramos obreros, mucha juventud de las poblaciones principalmente de La Legua, El Pinar, Germán Riesco, que se sumó a este contingente, pero eran jóvenes idealistas... ”⁸⁴

Hubo un control relativo del espacio territorial del Cordón San Joaquín, desde la tarde del 11 de septiembre, con puestos de vigilancia y defensa, apoyados siempre por la infraestructura de la organización poblacional; *“zona liberada’ que significó digamos el no ingreso de ningún contingente de las fuerzas armadas... de haber ingresado por La Legua Emergencia a la hora que ocurren los hechos que estamos relatando, ya se había copado y se habían establecido puestos en diferentes lugares tan importantes como éste y tan importantes y tan distantes del lugar de entrada, eso te indica digamos el grado de copamiento que en pocas horas se logra”⁸⁵*. Sin embargo, estaban solos. Durante la mañana y la tarde del día 13 de septiembre ya prácticamente las posiciones defensa se habían abandonado, los militantes del PS se retiraron por separado producto de la incomunicación con sus dirigentes, al percatarse de que a nivel nacional las Fuerzas Armadas eran dueñas de la situación y que ahora la autoridad correspondía a la Junta Militar. Las industrias de San Joaquín sufrirán nuevamente allanamientos, durante varias semanas, muchos de sus obreros serán detenidos y puestos en campos de concentración.

⁸⁴ *Op. cit.* Entrevista a Joaquín Abarzua. Chile, 2007

⁸⁵ *Op. cit.* Entrevista a Raúl Celpa. Chile, 2007



Mapa del territorio en el que se desarrolló la asociatividad entre obreros y pobladores, y de los enfrentamientos contra las fuerzas militares golpistas el día 11 de septiembre. Basado en la información entregadas por las fuentes y en la investigación de libro Gárce, Mario y Sebastián Leiva. El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria. Santiago, LOM Ediciones. 2005

CONCLUSIONES

A partir de lo investigado, podemos dar cuenta de algunos balances a modo de conclusión, con respecto a este cordón en específico. Primero que nada, y atendiendo a la discusión que aparece en los números 6 y 7 de la revista EURE, volver a reactualizar la discusión sobre los profundos lazos que acercan a los movimientos de pobladores y de trabajadores, pues allí en la población vivían (y aun viven muchos, a pesar de la precarización sostenida a la que la ha sometido el neoliberalismo) una inmensa mayoría obrera, especialmente industrial, que descarta la idea tradicional en la historiografía de que la población es un mundo aparte, lumpenizado y marginado. En este sentido, hay que entender sus relaciones históricas ya no meramente como la confluencia de dos actores, sino más bien como el cumplimiento de una relación más bien orgánica, donde un individuo tenía a menudo ambas condiciones, y en donde los problemas propios del mundo de la población y del trabajo confluían no solo por mera solidaridad popular, sino porque eran todos problemas cotidianos de estos individuos, pues su hogar y su lugar de trabajo son el escenario de desenvolvimiento de sus vidas, y esto marca la pauta para mirar con otros ojos esta relación, históricamente más estrecha de lo que la historiografía tradicional reconoce.

Adentrándonos en el caso específico, encontramos en los orígenes de La Legua una memoria obrera latente, que sin duda tiene su expresión más brillante con la formación del Cordón San Joaquín en 1972. En ese sentido, el proceso de asociatividad aquí reconstruido tiene una profundidad orgánica difícil de encontrar en otros lugares, con una puesta en escena que fue capaz de tomar en sus manos problemas que van desde el entretenimiento y la relación fraternal entre las fabricas y su comunidad aledaña, como también el problema de la sala cuna para mejorar la calidad de vida de los propios pobladores y trabajadores, hasta los problemas del abastecimiento y la resistencia contra la agresión militar, en un marco de crisis política galopante y marcadamente polarizada. Esto es una muestra real de la capacidad de autogestión y auto organización de la clase trabajadora y los sectores populares, que llegó a plantear, aunque de manera incipiente y embrionaria, el

problema del poder y la dominación de una clase hacia la otra, experiencia súbitamente cortada y destruida por el golpe militar de 1973, no sólo a través del asesinato de numerosos trabajadores y pobladores, sino que desmantelando físicamente los lugares de trabajo y pauperizando las poblaciones mismas durante los próximos años. El Golpe no fue una mera ofensiva contra Allende y la Unidad Popular, sino más profundamente, contra la clase trabajadora y los sectores populares.

No obstante la especificidad del proceso, éste está enmarcado en un margen mas amplio, que fue el proceso a nivel nacional de ascenso de las luchas, desde antes del Gobierno de Allende, pero que tuvo su periodo mas álgido justamente con Allende en el Gobierno. Un proceso que dio algunas luces de una alternativa genuina de auto organización *desde la clase y para la clase*, concentrada en los Cordones Industriales, como expresión más de vanguardia del 'poder popular', auto constituido, auto organizado y auto gestionado: ***"una de las mayores originalidades de esta respuesta del movimiento social fue la creación, en las principales zonas industriales y barrios populares del país, de organismos unitarios y transversales que funcionan sobre la base territorial y permiten la conexión entre los distintos de un sector industrial determinado o las organizaciones de base de un barrio. (...) los asalariados de este sector llegan así a mantener parcialmente la producción haciendo funcionar las fabricas sin su propietario, la mayor parte del tiempo con la ayuda de unos pocos técnicos y sobre nuevas bases de funcionamiento, cuestionando la división del trabajo, la jerarquía de la fabrica y la propiedad privada de los medios de producción. (...) la democracia de todo el pueblo amenaza las formas representativas y delegativas de hacer política. La dinámica de socialización de las luchas se difunde a lo largo de todo el territorio y vuelve multiplicada al interior de las empresas. La participación popular comienza a transformarse en poder popular (...) es innegable que la iniciativa de los cordones no fue espontánea sino el fruto de una acumulación de experiencias de luchas y de hechos cotidianos: lo que el historiador ingles E.P Thompson llama experiencia de clase"***⁸⁶.

Los partidos obreros tradicionales no se mostraron a la altura de lo hechos, "la historia les pasó por encima", y fieles a sus estrategias, no fueron capaces de conducir un proceso tan masivo y de enormes potencialidades a una victoria. La 'vía chilena al socialismo', promulgada por el PC y el sector mayoritario del PS, condujo a analizar erróneamente el carácter de los cordones, los comandos comunales, y toda expresión de auto organización como mera reorganización reivindicativa, a

⁸⁶ Gaudichaud, Franck. *Poder Popular y Cordones Industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano (1970-1973)*. Santiago, LOM Ediciones. 2004. Pag. 34 - 35

acusarlos en repetidas ocasiones por encontrarse al margen de la legalidad, una legalidad que querían mantener a toda a costa para sostener una precaria alianza con una burguesía en abierta contradicción con la clase trabajadora, que pujaba por avanzar mas adelante en el proceso. En boca de Mireya Baltra, Militante del PC y Ministra del Trabajo durante el gobierno de Allende: *“aquí lo importante es que ha habido **tomas artificiales de industriales en que se plantea en forma muy liviana el paso al Área Social. Yo digo, ¿conviene al gobierno hacer un gasto tan grande? Porque hay que pagarlas en plata. A nosotros nos interesa herir al monopolio, al enemigo fundamental, y ahí es donde se pierden los amiguitos que yo dije que eran trasnochados**”*⁸⁷.

Es evidente la negativa a querer profundizar en las demandas de los trabajadores, que venían cuestionando la propiedad privada, recubriéndose con una posición paternalista desde el Estado y el Régimen que conservaba intacto su carácter burgués. Se plantea el herir a los grandes monopolios ¿pero de que otra manera sino expropiando sus medios de producción, es decir, las fabricas que originan su poder económico? Evidentemente esto lo hacían para no causar una ruptura con el sector “democrático” de la burguesía, razón por la cual el PC y el PS intentaron estabilizar un régimen fuertemente cuestionado, no sólo desoyendo los planteamientos de profundización del proceso, sino que también iniciando una vuelta atrás, instando a devolver las fabricas tomadas, a formar un gabinete cívico–militar y promulgando la Ley de Control de Armas que sería usada en contra de los trabajadores mismos y los sectores populares.

Mientras tanto, el MIR quien apoyaba y llamaba a la ‘multiplicación del poder popular’, de manera abstracta, e impulsaba los Comandos Comunales, en la lucha por el abastecimiento de los sectores populares, pasaba por alto y disolvía dentro de éstos a los Cordones Industriales, quedándose solo en la organización popular, sin una dirección clara, y errando de este modo su análisis de la realidad, pues *“Los acontecimientos de junio 1973 confirman que son los Cordones Industriales los que mantienen un verdadero control territorial y político sobre fracciones significativas de la clase obrera y, sobre todo, que poseen un poder de movilización real en comparación con los Comandos Comunales existentes”*⁸⁸.

De este modo, sin plantear el rol estratégico de la clase obrera en la sociedad, el MIR tampoco potenció a los Cordones Industriales (con toda la enorme riqueza que podía tener en términos de asociatividad con los demás sectores populares) para de que esta manera se convirtieran en verdaderos organismos de poder dual que pudieran disputárselo al régimen burgués imperante, organismos que estaban demostrando en la práctica su capacidad de asociatividad y auto organización.

⁸⁷ Mujica, Dolores. *Cordones Industriales, cronología comentada*. Santiago, Ediciones Mundo Obrero. 2008, pág. 14-15

⁸⁸ Gaudichaud, Franck. *Poder Popular y Cordones Industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano (1970-1973)*. Santiago, LOM Ediciones. 2004. Pag. 43

Sin un partido que concentrara sistemáticamente a los mejores obreros, pobladores y estudiantes revolucionarios por una política real de fortalecimiento del 'poder obrero y popular' concreto y constituido, y solo con las experiencias hechas por los mismos obreros y sectores populares en conjunto, el proceso de formación de un organismo real de poder dual quedó en su etapa embrionaria, pues el golpe, organizado tanto desde adentro como desde afuera, movilizándolo millones en recursos, le dio un ataque fatal que no pudo resistir. En palabras de los trabajadores mismos: *No hubo "Ninguna organización que nos permitiera a los trabajadores decir 'esta organización nuestra nos va a permitir enfrentar a los militares' yo creo que la gran desazón de esa época de nosotros los trabajadores a nivel nacional fue que llegado el golpe no tuvimos ningún tipo de organización que nos permitiera con seriedad enfrentar a las fuerzas represivas, desgraciadamente eso hay que reconocerlo, no teníamos nosotros una organización, ni menos pensar en una organización paramilitar que nos pudiera permitir así con seriedad enfrentar esto. No fue así desgraciadamente, los trabajadores estaba dispuestos sí, eso sí, estaba después a entregar sus vidas y quedó mucha gente en Sumar que no recibió armas, porque las armas que llegaron fueron poquitas, sin embargo, sin armas igual se quedaron porque estaban dispuestos a dar sus vidas por lo que habíamos conquistado, sin embargo, perdimos... a lo mejor ganábamos"*⁸⁹.

Es así como el problema de las armas se relaciona íntimamente con el problema de la dirección política y la potenciación de la auto-organización. Es decir, con partidos de izquierda que negaban el alzamiento armado, como el PC quien lanzó la consigna de *"no a la guerra civil"* (incluso el PS, que tenía un ala izquierda que planteaba la *"insurrección armada y la hegemonía obrera"* pero que no obstante siguieron siendo parte del mismo partido, claudicando de esta manera frente a la política *"gradualista y pacífica"*) y con partidos que se armaban a sí mismos, sustituyendo el rol de los explotados en su propia liberación, bajo métodos guerrilleros, tal como lo hacía el MIR, el problema de las armas deja de ser un problema puramente militar para convertirse en uno político. En palabras de Trotsky: *"La Guerra Imperialista y la época de aguda inestabilidad que dio a lugar dejó atrás las viejas doctrinas militares nacionales y planteó la necesidad de adecuarse a la realidad cambiante característica de la fase decadente del capitalismo. El modo de pensar marxista es adverso al doctrinarismo militar de cualquier género. Solo el traidor renuncia al ataque; solo el ingenuo reduce toda la estrategia al ataque"*.⁹⁰

⁸⁹ *Op. cit.* Entrevista a Hugo Valenzuela. Chile, 2007

⁹⁰ Trotsky, León. *¿Científicamente o de cualquier modo?*, en: *¿Cómo se armó la Revolución? Escritos Militares (Selección)*. Vol. I. Buenos Aires, Centro de Estudio, Investigaciones y Publicaciones 'León Trotsky'. 2006, pág. 154

Basta con señalar que la insurrección de 1917 en Rusia contaba con Comités Militares formados a través de los propios Soviets de obreros, soldados y campesinos, pues los dirigentes bolcheviques comprendieron que el problema de la Revolución era también un problema militar, y tuvieron política para ello (que fue un balance hecho del proceso de 1905), preparando a los obreros e infiltrándose en las filas del ejército zarista.

El golpe de estado acabó con esta experiencia (que afortunadamente podemos recopilar para que no caiga en el olvido), no solo derrocando a Allende, sino que golpeando centralmente a la clase obrera y los sectores populares. La composición de los campos de concentración de la dictadura fue en un 80% de obreros y sectores populares, confirmando en cifras el carácter anti-obrero y anti-popular del golpe militar⁹¹. Y más allá de eso, su política económica y social fue reorientada en desmedro de estos sectores, con el fin de estabilizar el nuevo orden. Durante la dictadura se impulsó la nueva doctrina neoliberal, desmantelando la industria chilena a todo nivel, descabezando y atomizando los sindicatos obreros, infiltrando el narcotráfico y la droga en las poblaciones, mientras estas eran continuamente allanadas, precarizando todas aquellas instituciones destinadas a la vivienda, la salud y la educación de los sectores populares y trabajadores. Es dramática la destrucción de la industria textil chilena, mostrada en este extracto que citamos: *“Una de las grandes ramas de la producción que tenía Chile, era la industria textil, que llegará a contratar cerca de 200.000 trabajadores, estamos hablando del complejo Sumar, complejo Yarur, Complejo Irma, Panal, Textil Chiguayante, Textil Oveja-Tomé, más la industria de Algodones de Magallanes. Hoy día, todas esas industrias desaparecieron, están transformadas en lo que tu vez, simples muros y bodegas vacías, porque todas las maquinarias fueron vendidas, esto es parte de lo que digamos que es los ‘tratados de libre comercio’, el ‘arancel cero’, el hecho de que a Chile lleguen productos subsidiados de China, de Corea, de Taiwán, de Pakistán... entonces, en el fondo, productos baratos que vienen subsidiados, y que a los chilenos les cuesta mano de obra que hoy día no existe, trabajadores que hoy en día no existen, empresas que generaban miles y miles de millones de dólares en utilidades que hoy día no existen, son bodegas vacías, o sea parte del modelo neoliberal”*.⁹²

Bajo todos estos parámetros, podemos concluir que aun queda mucho por profundizar en la riqueza material, política y organizativa con respecto a la relación Cordón Industrial - Poblaciones, pues esta relación fue la expresión concreta del ‘poder popular’, sin abstracciones de ningún tipo, tomando en sus manos la conducción de sus propias vidas, demostrando en la práctica como construir una

⁹¹ Vitale, Luis. *“La Vida Cotidiana en los Campos de Concentración en Chile”*. Caracas, publicado por la Universidad Central de Venezuela. 1979

⁹² *Op. cit.* Entrevista a Joaquín Abarzua. Chile, 2007

realidad distinta, sacando las lecciones del proceso para proyectar una alternativa real al régimen explotador y alienante impuesto a fuego y sangre, a base de fusil y tanquetas. Es por esto que es absolutamente necesario debatir con todas las estrategias del periodo, pues de otro modo no podremos sacar los balances para vencer en el futuro, tal como los procesos de 1905, en Rusia, sirvieron de experiencia para los acontecimientos de 1917, donde los obreros junto al pueblo oprimido de Rusia conquistaron un Estado que podían reclamar como propio, en su camino hacia el fin de la explotación y la opresión a nivel internacional.

Bibliografía

- BAÑO, Rodrigo. *Lo social y lo político, un dilema clave del movimiento popular*. Santiago, FLACSO Ainavillo. Santiago, 1985
- CASTELLS, Manuel. *Movimientos de pobladores y lucha de clases en Chile*, en: Revista EURE . 1973, vol. 3, no. 7 [citado 2012-01-30], pp. 9-35. [en línea], <<http://www.eure.cl/numero/movimientos-de-pobladores-y-lucha-de-clases-en-chile/>>
- CASTILLO, Sandra del Carmen. *Cordones Industriales: Nuevas formas de sociabilidad y organización popular durante el gobierno de Salvador Allende (Chile, 1970-1973)*. Informe de Seminario de Grado, Universidad de Chile. Santiago, 2007
- CIDU, Equipo Macrozona Central. Síntesis del estudio *Región Central de Chile: perspectivas de desarrollo*, en: Revista EURE. Vol. 2, N. 6. 1972, pág. 9-30. [en línea], <<http://www.eure.cl/numero/sintesis-del-estudio-region-central-de-chile-perspectivas-de-desarrollo/>>
- CORVALÁN, Luis. *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico*. Santiago, Ediciones Chile América, CESOC. 2000
- CRUCES, Natalia. *¿Quiénes fueron los responsables del golpe?* Santiago, Ediciones Mundo Obrero, 1999
- GARCÉS, Mario y Sebastián Leiva. *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Santiago, LOM Ediciones. 2005
- GAUDICHAUD, Franck. *La Central Única de Trabajadores, las luchas obreras y los Cordones Industriales en el periodo de la Unidad Popular en Chile (1970-1973). Análisis crítico y perspectivas*. Santiago, mayo de 2003, [en línea], <<http://www.rebelión.org/docs/13779.pdf>>
- GAUDICHAUD, Franck. *Poder Popular y Cordones Industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano (1970-1973)*. Santiago, LOM Ediciones. 2004
- MUJICA, Dolores. *Cordones Industriales, cronología comentada*. Santiago, Ediciones Mundo Obrero. 2008

- PI¿INTO Julio (Coordinador – editor). *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago, LOM Ediciones. 2005
- QUIROGA, Patricio. *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*. Santiago, Aguilar Chilena de Ediciones Limitada. 2001
- SAMANIEGO, Augusto. *Octubre al rojo: fulgor y agonía de 'la unidad de los trabajadores'*, en: Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas; área Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Historia. N° 130. USACH-Dicyt, Año XXX, abril de 2002
- TROTSKY, León. *¿Científicamente o de cualquier modo?*, en: *¿Cómo se armó la Revolución?. Escritos Militares (Selección). Vol. 1*. Buenos Aires, Ediciones Instituto del Pensamiento Socialista, Argentina. 2006
- VITALE, Luis. *“La Vida Cotidiana en los Campos de Concentración en Chile”*. Caracas, publicado por la Universidad Central de Venezuela. 1979
- WINN, Peter. *Tejedores de la revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. Santiago, LOM Ediciones. 2004
- QUEVEDO, Santiago y Eder Sader. *Algunas consideraciones en relación a las nuevas formas de poder popular en poblaciones*, en: Revista EURE, Vol. 3, N. 7. 1973, pág. 71-81. [en línea] <<http://www.eure.cl/numero/algunas-consideraciones-en-relacion-a-las-nuevas-formas-de-poder-popular-en-poblaciones/>>

Fuentes:

Audiovisuales:

- La Batalla de Chile, la lucha de un pueblo sin armas (1972-1973)*. Partes 1 y 2. Un documental de Patricio Guzmán, Chile, 1996
- Septiembre: Pueblo y Memoria*. Un documental de Pepe Burgos, Chile, 2007

Informes

- Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile: Los cien combates de una batalla.*, sin año de publicación. Septiembre de 1973. Empresa Editorial Nacional Gabriela Mistral, Chile.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Corporación de Reconciliación y Reparación, publicado en 2001
- Interferencia Secreta. 11 de septiembre de 1973*. P. Verdugo. Editorial Sudamericana, 1988, Santiago de Chile.

Periódicos y Revistas:

- Chile Hoy*, Santiago, 1972-1973.
- Mercurio, El*, septiembre – diciembre 1973.
- Punto Final*. Número 480, septiembre-octubre 2000.
- Siglo, El*, septiembre 1973.

- Tercera, La*, septiembre – diciembre 1973.

Periódicos obreros:

- Aurora de Chile, La*. Número 1, 2, 4 y 17, 29. 1972.
- Tarea Urgente*. 1972 – 1973.